



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**EL VOTO EN BLANCO EN LA COMPETENCIA POR EL PODER: ACTORES,
ESTRATEGIAS Y USO DEL VOTO EN BLANCO EN COLOMBIA.**

POR:

ANDRÉS CAMILO PALACIO VÉLEZ

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGISTER EN CIENCIA POLÍTICA**

ASESOR:

JUAN CARLOS ARENAS GÓMEZ

**MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA
INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

MEDELLÍN

2019

Contenido

1.	<i>Planteamiento del problema</i>	- 3 -
2.	<i>Estado del arte</i>	- 12 -
3.	<i>Referentes conceptuales</i>	- 31 -
4.	<i>Marco Metodológico</i>	- 42 -
5.	<i>El Voto en Blanco desde la reforma política del 2003: el diseño del mecanismo</i>	- 48 -
6.	<i>El uso estratégico del Voto en Blanco: la reconstrucción de los pueblos grises</i>	- 57 -
6.1	Susa – Cundinamarca.....	- 58 -
6.2	Cabrera – Cundinamarca.....	- 64 -
6.3	Bello – Antioquia.....	- 70 -
6.4	Tinjacá - Boyacá.....	- 74 -
7.	<i>El eclecticismo de los contextos en el uso del Voto en Blanco: variables de análisis comparadas.</i>	- 80 -
8.	<i>Conclusiones</i>	- 87 -
9.	<i>Bibliografía</i>	- 91 -
10.	<i>Anexos</i>	- 94 -
10.1.	Entrevistas realizadas.....	- 94 -

1. Planteamiento del problema

La Ciencia política está obligada a tener una mirada atenta y constante de la realidad para así lograr aproximaciones que permitan comprender las lógicas de las dinámicas sociales, reinterpretar sus teorías, si es preciso, y reformular sus planteamientos cuando no concuerden satisfactoriamente sus marcos normativos y conceptuales con los fenómenos que se propone estudiar. Por esta razón, uno de los retos de la investigación politológica es no perder de vista algunos objetos de estudio que evidencian transformaciones sustanciales en el campo empírico, y que producen nuevos hechos que obligan a adecuar los acercamientos con respecto a temas que han sido residuales en la reflexión politológica; el presente trabajo no pretende poner a prueba la teoría política existente, sino más bien, señalar el reto que tiene la ciencia política con respecto a la comprensión de la regla electoral del voto en blanco (en adelante VB).

En este sentido, el caso colombiano presenta particularidades que advierten la necesidad de explorar este fenómeno. De una parte, el marco constitucional y legal que lo regula le confiere efectos políticos sobre la competencia que no existen en otros sistemas electorales; puede, dadas ciertas circunstancias, derrotar a los candidatos postulados por los partidos y movimientos políticos. Por otra parte, esta amenaza hasta el año 2012 se ha concretado en 14 casos relevantes en la competencia por el poder municipal, obligando a repetir elecciones para la alcaldía en 3 municipios y 11 para Juntas administradoras locales (JAL)¹. Para el año 2019, se suman tres casos: Tinjacá – Boyacá, que obligó a la

¹ Extraído de Registraduría Nacional del Estado Civil. <https://wsr.registraduria.gov.co/1-de-marzo-de-2012-No-61-2012-El#07>. Los municipios son: Susa y Cabrera - Cundinamarca y Bello - Antioquia. Las JAL Son: corregimiento La Esperanza en Carmen de Viboral, Antioquia; de la Comuna 7 en Duitama, Boyacá; de las Comunas 1, 2, 7, 9, 11, 15 y 28 en Pasto, Nariño y de la Comunas 1 y 2 en Puerto Asís, Putumayo.

repetición de los comicios, Florida - Valle del Cauca y Maní – Casanare, en donde al ganar por mayoría simple, no tuvo los efectos previstos por la ley.

Sin embargo, el análisis de las elecciones para juntas administradoras locales (JAL) en donde ha ganado el VB, tiene complejidades por el carácter difuso de las motivaciones del elector al momento de optar por esta opción. En este caso, es más notable que dichas motivaciones podrían ir desde el desconocimiento de las JAL como espacios de representación política, hasta un desacuerdo sustancial sobre la utilidad que pueden tener dichos cuerpos colegiados en la política local. Una explicación sobre un problema como éste escapa de las posibilidades de este trabajo, pero deja preguntas abiertas que deberían ser contestadas por investigaciones posteriores.

Así pues, conscientes de que la revisión académica del fenómeno del VB en Colombia aún tiene mucho camino por recorrer, se propone un análisis descriptivo y exploratorio de los pocos casos en los que esta alternativa ha triunfado en cargos uninominales y ha obligado la realización de elecciones atípicas. Este camino podría dar pistas para comprender las razones que motivan a los promotores del VB. El fenómeno ha despertado algún interés en la literatura académica y ha sido vinculado con reflexiones más generales sobre votos inválidos (Damore et al., 2012; Ugglá, 2008). Uno de los propósitos de este trabajo consiste en señalar la importancia de distinguir estos dos conjuntos de fenómenos. Esta distinción ayudará a justificar las preguntas acerca de cómo se usa estratégicamente el VB y qué relaciones se entablan entre los actores políticos en una competencia donde el mecanismo del VB se convierte en una amenaza creíble para los competidores.

Este trabajo describe cuatro casos de la experiencia colombiana con el VB. El primero es el municipio de Susa, en el departamento de Cundinamarca. Allí, en el año 2003, un candidato inhabilitado promovió el VB que, al obtener la mayoría absoluta, forzó la

repetición de las elecciones. El segundo caso es el municipio de Cabrera, también en Cundinamarca. En esta localidad, durante las elecciones de 2003, los actores políticos y sociales acordaron la promoción del VB y consolidaron su éxito en un contexto de confrontación armada que había dificultado la elección de las autoridades durante un periodo significativo de tiempo. El tercer caso, es el municipio de Bello en Antioquia durante las elecciones de 2011. En esta ciudad se impuso el VB de manera significativa al candidato único que aparecía en el tarjetón respaldado por el partido conservador. Por último, el municipio de Tinjacá en el departamento de Boyacá durante las elecciones de 2015. En ese momento un candidato inhabilitado para las elecciones ordinarias promovió el VB y logró ser elegido alcalde en las elecciones atípicas.

En estos contextos, y para responder las preguntas enunciadas previamente, resulta clave contrastar el valor expresivo y el valor estratégico del VB, para sustentar la diferencia que hay cuando se trata el problema desde la perspectiva de los ciudadanos -insatisfacción frente a la oferta electoral- a cuando el asunto es mirado con la lente de quienes se pueden ver perjudicados o beneficiados por el resultado. Seguidamente, es necesario caracterizar las relaciones que se construyen entre los actores y las relaciones que estos entablan con respecto al VB, lo que termina por condicionar y determinar la estrategia bajo la cual cada actor compite. Finalmente, y dado que a simple vista los casos enunciados solo comparten una variable de similitud (en cada uno de ellos ganó el VB por mayoría absoluta), se requiere comparar estos contextos para encontrar disimilitudes que den pistas para aproximarse de mejor manera a la dinámica electoral en los contextos en los que el VB ha determinado los resultados.

Para cumplir con estos objetivos, se optó revisar las aproximaciones al estudio de este fenómeno que hasta ahora ha realizado la academia, logrando advertir que se le ha comprendido e interpretado solo desde una visión normativa, que privilegia las

motivaciones y las razones por las cuales el ciudadano vota en blanco (García Sánchez & Cantor, 2018), dejando de lado el análisis de los actores partidistas y su incidencia en las dinámicas propias de una competencia; en donde los actores se organizan para alcanzar sus intereses electorales. Por lo tanto, endilgarle al VB una carga normativa al denominarlo como “una razón política” (Martínez Espinosa, 1999) que se traduce en “el manifiesto de un desacuerdo en contra de una elección” (Vázquez Alfaro, 2012) o como un “voto protesta” o un “voto resistencia” (Sardina-Páramo, 1976, p. 239), sin prestar mayor atención a la forma en cómo los actores se relacionaron con el mecanismo, limita *per sé* el entendimiento posible.

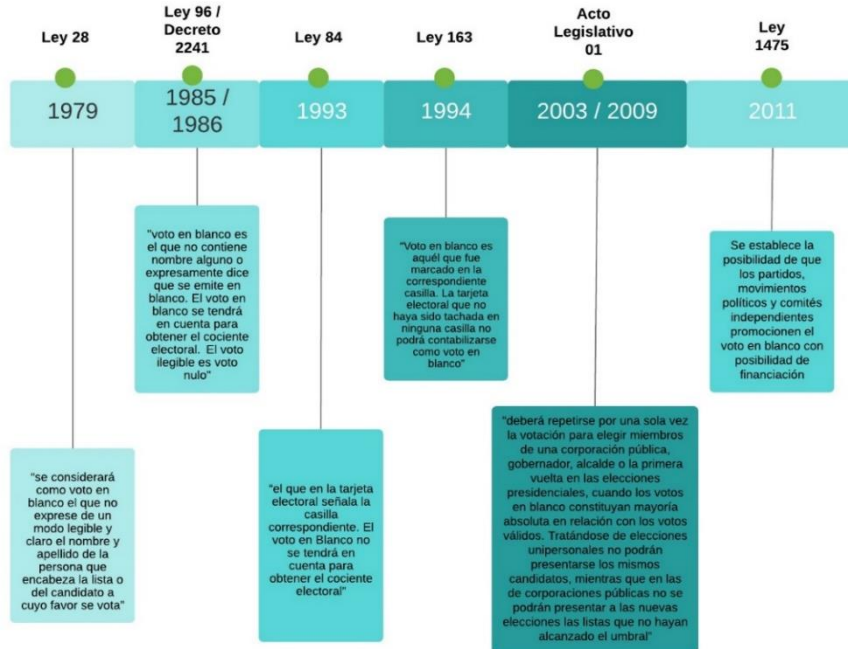
La pretensión de realizar un ejercicio descriptivo-exploratorio de los municipios en donde ha triunfado el VB, podría dar pistas sobre el uso que se le da al mecanismo por parte de élites políticas y que, por lo tanto, podría proporcionar una observación distinta a la normativa, en donde los resultados, más allá de los electores y de las razones expresivas que están implícitas en el elector, incorporen la pregunta central sobre la manera en que las élites políticas, a través de redes políticas, y los grupos significativos de ciudadanos pueden jugar a configurar la oferta electoral considerando como “opción” apostarle al VB.

En el marco de la competencia electoral, la expectativa que se genera alrededor de esta regla es que la magnitud de votos consignados sea relativamente moderada y que, en cualquier caso, tales manifestaciones se mantengan a la saga de los apoyos a los partidos y organizaciones políticas. No obstante, los significativos cambios que ha sufrido esta regla electoral y la aplicación que ha tenido en la competencia por parte de los actores políticos, motiva su revisión en tanto constituye una oportunidad para pensar este objeto más allá de consideraciones basadas en el deber ser (Vázquez Alfaro, 2012) o en los factores expresivos asociados con el comportamiento de los electores (Botero, 2007;

Sardina-Páramo, 1976) que están ligados a la expresión de protesta en contra de los políticos (García Sánchez & Cantor, 2018).

Esquema 1.1

La trayectoria normativa del VB en Colombia.



Construcción propia con datos de la MOE, la Registraduría Civil y la Gaceta del Congreso.

La trayectoria descrita en el esquema 1.1 tiene detalles que vale la pena resaltar. Primero, en su génesis, la Ley 28 de 1979 lo asimila totalmente al voto nulo, es decir, aquel que impide determinar con precisión la preferencia del elector. Segundo, la Ley 96 de 1985 lo diferenció del voto "ilegible" y determinó que fuera tenido en cuenta para obtener el cociente electoral, lo que empieza a conferirle un efecto político marginal. Tercero, con posterioridad a la Constitución de 1991, la Ley 84 de 1993 le da un lugar preciso en el tarjetón, pero le quita su impacto sobre el cociente electoral. Cuarto, a partir de la reforma política del 2003, reafirmada por el acto legislativo 01 de 2009, se estableció constitucionalmente que el VB podría, dadas ciertas condiciones, derrotar las candidaturas postuladas por los partidos y movimientos políticos, obligando a la repetición de las elecciones con nuevos candidatos, lo que claramente da al VB un peso político sin precedentes tanto en Colombia como en otras democracias. Quinto,

finalmente la ley 1475 de 2011 abre la posibilidad de que se constituyan comités promotores del VB que puedan demandar las mismas garantías que el resto de los candidatos en contienda.

Es posible ver entonces que, en la década de los 80s y 90s el VB fungía como un dispositivo procedimental sin mayores repercusiones en la competencia electoral y, sobre todo, a partir de la reforma política del 2003 donde adquirió una relevancia normativa y práctica significativa; primero, consolidando una diferenciación que se construye con respecto a los votos nulos y no marcados; Segundo, a partir de este reconocimiento, comienzan a perfilarse efectos acotados potenciales que pueden ser inestables en el tiempo; por ejemplo, la posibilidad de computarse para el cociente electoral en la Ley 96 de 1985 y en el Decreto 2241 de 1986 y derogado luego en la Ley 84 de 1993², para ser restituido en la reforma de 2003. Tercero, un cambio significativo en la magnitud de los efectos potenciales, ya sea porque se consolida tanto el cómputo como “voto válido” y sus efectos sobre el umbral utilizado en la asignación de representación, como porque obliga a la repetición de las elecciones dadas ciertas circunstancias.

En suma, este giro que da la normatividad confiere efectos prácticos al VB en la competencia y lo hace susceptible de ser usado estratégicamente por los actores políticos, bien sea como veto para los contrincantes o como la posibilidad de que en la elección atípica se reorganice la oferta electoral con mejores posibilidades para quien, a partir de alguna motivación, promueva el VB.

En este sentido, y como lo argumentaron estudios anteriores (Palacio Vélez, 2018), las explicaciones sobre las contiendas electorales en las que ha salido victorioso el mecanismo del VB pueden traer consigo un análisis parcial, dado que han entendido el fenómeno solamente en sentido valorativo y no se ha analizado teniendo en cuenta la

² La ley 84 de 1993 estableció que el VB no se tendrá en cuenta para obtener el cociente electoral. Esta medida fue declarada inexecutable en la Sentencia C-145 de 1994 de la Corte Constitucional.

posibilidad de encontrar un sentido estratégico electoral. Sumado a esto, los estudios realizados hasta ahora lo han tratado de manera residual, ya sea por sus esporádicos triunfos, porque carece de efectos vinculantes de gran impacto o porque se lo considera un comportamiento minoritario de los electores (Power & Garand, 2006); lo cual no ha permitido examinar este fenómeno en el marco de comportamientos estratégicos de los que pueden hacer uso los actores en competencia y restan relevancia al VB que, en palabras de Luis Eduardo Botero (2007).

Debe tenerse, para estos efectos, como otro candidato, por el cual se vota válidamente en la casilla correspondiente y, en consecuencia, los votos del candidato en blanco, deben superar, por la mitad más uno, los votos totales del otro u otros candidatos (pág. 179).

Sin embargo, se requiere matizar esta afirmación de Botero (2007), puesto que entender el VB como otro candidato que compite, puede llevar a conclusiones erróneas porque el mecanismo no lleva consigo agencia propia. Se trata más bien de mostrar que el VB es una institución que puede ser agenciada para la gestión de intereses de otros actores. Esto ofrece la posibilidad de explicar por qué a veces tiene efectos y a veces no y también por qué cabe la posibilidad de explicaciones diversas al momento de entender un resultado a favor del VB. Asimismo, permite explicar por qué cuando tiene efecto, la comprensión del resultado pasa por cuestionarse a quién puede favorecer y quienes movilizaron el favor ciudadano frente a esta alternativa.

El análisis de las relaciones que se establecen entre el VB y los actores políticos resultan de particular interés para el análisis politológico dada la diferencia entre el caso colombiano y los casos de España, Francia, Venezuela, Ecuador, El Salvador, Costa Rica, Chile, Bolivia, Argentina, Perú, Uruguay y Brasil analizados por Vázquez Alfaro (2012), que permite advertir que el VB en Colombia

es de especial interés por cuanto al tratamiento que se da al VB, al cual no sólo se le reconoce validez sino la posibilidad de que, bajo ciertas condiciones, un determinado volumen de votos en blanco obligue a repetir una elección. También lo es por la serie de prerrogativas que se da a los partidos y organizaciones sociales que participan como promotores del VB en las campañas electorales (pág. 34).

En síntesis, se considera que es importante explorar y describir el fenómeno del triunfo del VB, puesto que las singularidades del caso colombiano podrían aportar observaciones que ayuden a entender mejor este fenómeno como veto político, tal y como se le estudia en otros países, y como un elemento de cálculo estratégico por parte de los actores en escenarios uninominales.

Por consiguiente, dadas las limitantes condiciones teóricas con que se ha dado el abordaje del VB, en este trabajo se optó por indagar en las actas de las sesiones parlamentarias que abrieron ventanas de oportunidad (Kingdon, 1984) permitiendo los impactos políticos del VB; es decir, las actas que sirvieron para la pesquisa son las concernientes a la reforma política del 2003, y las posteriores precisiones que se hicieron en las reformas del 2009 y 2011. A partir de ese conjunto de documentos, se advirtieron las motivaciones y los intereses de los legisladores tanto en el diseño de la norma como en su posible implementación, y las relaciones que se vislumbraban cuando los políticos compiten y buscan el mayor beneficio a partir del uso de las leyes a su favor.

Seguidamente, y dado que los casos solo compartían una variable de similitud, el trabajo de campo estuvo orientado a analizar variables que se preguntaran por las motivaciones de los promotores del VB, la presencia de hegemonías políticas en el municipio, la intensidad del conflicto armado, la oferta electoral, la promoción del VB, los cálculos políticos y estratégicos de los actores, las decisiones tomadas al interior de las campañas, la percepción sobre el VB y los cambios que pudo producir su triunfo en el municipio.

En este sentido, la propuesta metodológica partió de las relaciones que se entablan entre el paradigma hermenéutico y el individualismo metodológico, logrando establecer puentes entre los enfoques de la teoría de la elección racional y el institucionalismo, en tanto, la norma no es entendida sólo como un parámetro, sino que los actores logran adaptarla para que sirva a sus propósitos en la competencia. Asimismo, a partir de técnicas de investigación cualitativas que permiten no sólo reconstruir el contexto preciso, sino también entender las motivaciones y decisiones de los actores en disputa, se recurrió a entrevistas semiestructuradas a los actores políticos que participaron activamente en la contienda y se realizó un rastreo de prensa en el que se sustenta la reconstrucción del contexto de cada municipio.

En suma, es necesario entender que los actores políticos interesados en ocupar cargos de elección deberán enfrentarse ante la posibilidad de ser derrotados por la opción del VB, cuando este mecanismo empieza a tener efectos proporcionales en la asignación de cargos por representación. Esto permite entender por qué los actores diseñan una estrategia en la que el VB puede servir o afectar sus intereses de corto plazo, como vetar la llegada de un competidor; o sus intereses de mediano plazo, como propiciar la repetición de las elecciones, tratando de configurar un escenario más beneficioso; o intereses de largo plazo, como lograr un nivel de visibilización para consolidar una imagen pública que le permita participar en contiendas futuras con mayor reconocimiento.

2. Estado del arte

Para hallar cómo se usa estratégicamente el VB y las relaciones que se construyen entre los actores políticos en una competencia donde este mecanismo se convierte en una amenaza creíble para los competidores, se usaron las categorías de “partidos políticos”, “Voto en Blanco”, “blank ballot” y “blank vote”³. Dado que frecuentemente es relacionado con los votos nulos, también se usaron las categorías de “voto nulo”, “voto bronca” y “null ballot”. Tal búsqueda, remitió inexorablemente en discusiones epistemológicas y ontológicas alrededor de la democracia, el voto, el papel del elector y sustentos teóricos y empíricos sobre la legitimidad y la representatividad. Por lo tanto, la selección se enfocó en las teorías y los estudios que puedan acercarse de mejor manera al fenómeno estudiado, es decir, el VB en diferentes contextos.

En este sentido, la revisión muestra que en algunos países no existe aún una clara distinción entre el VB y otras manifestaciones como el voto nulo o la boleta no marcada. En aquellos donde sí se hace la diferenciación, se ha tratado de que el VB sea contabilizado como voto válido, confiriéndole un estatus distinto al voto nulo y al tarjetón no marcado. Resulta claro que con estas consideraciones la producción académica en torno al VB responde a una valoración del mecanismo en aras de concederle algunos criterios y alcances políticos orientados al mejoramiento de la democracia, la representatividad y la libertad de expresión.

En consecuencia, este apartado se guó por esta línea identificada para dar cuenta de la actualidad epistemológica y ontológica de la discusión en torno al VB. Asimismo, se organizó la información a partir de disgregar por países, partiendo de los estudios más

³ Si bien es cierto que la forma correcta en inglés es “blank ballot”, al incluir la palabra clave “blank vote” se encontró una cantidad considerable de documentos indexados que hacían referencia al fenómeno por el que se pregunta el presente trabajo.

recientes hasta llegar a los primeros publicados, para dar cuenta de una visión retrospectiva del fenómeno en cada país.

Siendo así, ¿Cuáles son las preguntas que ha formulado la producción académica con respecto al VB? Teniendo en cuenta el amplio margen de aplicabilidad en Colombia, las discusiones de los académicos colombianos han girado en torno a la ampliación de los impactos en contiendas electorales donde carece de aplicabilidad. Es así como los trabajos de Ortíz Tapasco (2015) y Otálora & Díaz (2019) se preguntan por la figura del mecanismo en los comicios de la segunda vuelta presidencial. El primero, buscando determinar los efectos jurídicos que trae consigo el VB en caso de ser el triunfador en las elecciones de segunda vuelta presidencial, y los segundos, argumentando la contradicción de la ausencia de sus efectos, en la medida en que, según los autores:

No hay ninguna causa justificable para que, en segunda vuelta presidencial, los ciudadanos sólo puedan escoger entre un candidato y otro, más cuando ningún los representa. El VB es la manifestación del derecho de los ciudadanos a resistirse a escoger entre los candidatos que se presentaron, derecho que debe estar presente en todos los comicios. (2019, pág. 117).

Sin embargo, a diferencia de Otálora & Díaz, es de resaltar dos cuestiones importantes en el trabajo previo de Ortíz Tapasco (2015); la primera, una defensa del sistema actual en donde el VB no tiene incidencia real, puesto que “es claro que si se pasa a una segunda vuelta presidencial ninguno de los candidatos incluyendo el VB superaron la mayoría absoluta, razón por la cual sería un desgaste darle algún efecto jurídico al VB en segunda vuelta diferente a un voto de opinión” (pág. 22). La segunda cuestión versa sobre la presencia de un uso estratégico y de veto del VB; asunto que se evidencia cuando el autor afirma que el VB “no se impulsa como candidato, sino más bien como mecanismo de cambio ante los candidatos postulados a elección popular” (pág. 20), amparados sobre

todo por cuestiones de *retaliación o venganza política*. De esta reflexión vale la pena mantener la idea del VB como mecanismo y no como “un candidato más”, con ello se corrige la presentación más estándar que se ha hecho del VB ante la opinión pública, ayudando adicionalmente a mostrar cómo tal mecanismo puede ser usado estratégicamente por otros actores en contienda.

Sin embargo, ambos autores presumen en la figura del VB “la voz disidente, el derecho inherente a los ciudadanos libres de manifestar su inconformidad y forma parte del núcleo esencial de los derechos políticos, de las libertades públicas y de la democracia misma” (Otálora Heredia & Díaz Martínez, 2019, pág. 109). El trabajo de Otálora & Díaz, además, plantea un cuestionamiento interesante: los limitantes a la figura del VB podrían ser proporcionales a sus efectos con respecto a la abstención electoral y, por lo tanto, estos límites podrían significar el sostenimiento de una élite política en el poder. En otras palabras, que el VB no pueda ser aplicado en cualquier competencia, sea primera o segunda vuelta, aumenta la abstención y permite la permanencia de actores en el poder (Otálora Heredia & Díaz Martínez, 2019).

La pregunta por si el VB ha de ser tratado como un candidato más en la contienda política también ha llamado la atención de los autores colombianos. Con respecto a esta cuestión, Botero (2007) ha propuesto entenderlo de tal manera, dados los impactos de la figura en la competencia y las garantías de los grupos promotores, que son las mismas para cualquiera de los candidatos en competencia. El trabajo de Botero (2007) permite observar en qué escenarios el VB cumple una función eficaz para ser “un importante vehículo para exteriorizar sentimientos de insatisfacción o frustración hacia el sistema político, los candidatos o las opciones en contienda” (pág. 172). Dado que si bien no tendría ninguna utilidad en votaciones con opciones de SI/NO para una propuesta concreta “solamente el plebiscito, el referendo, la consulta popular y la revocatoria del

mandato, [...] podrían eventualmente admitir la votación en blanco” (pág. 183), estando en un constante juego con otros mecanismos, como la abstención y el voto nulo.

En este sentido, reflexiones anteriores de Sergio Estrada (2004), quien revisa la sentencia de la Corte Constitucional C-551 de 2003, en donde se realizó control previo de constitucionalidad a la Ley 796 de 2003 (convocatoria a un referendo de reforma constitucional) y se advierte que el elector deberá contar con la posibilidad de optar libremente por una respuesta afirmativa o negativa frente a las preguntas contenidas en el referendo, le resulta al autor contradictorio y le sugiere cuestionarse si

¿Significa ello la imposibilidad del reconocimiento de tal forma de expresión? ¿La no consagración expresa del VB significa su negación? ¿La no consignación en el texto del artículo 378 de la Constitución Política y 42 de la Ley Estatutaria de Mecanismos de Participación del VB debe entenderse como una circunstancia que desnaturaliza el mismo como medio de expresión–protesta frente a la oferta política, pero de confianza frente al sistema democrático? (pág. 44).

Estas preguntas ponen en discusión la efectividad del VB en referendos defendida posteriormente por Botero (2007) y que reclaman el uso valorativo del mismo.

El trabajo realizado por Estrada (2004) es el análisis constitucional de la necesidad del VB en aras del principio de participación. Sus preguntas son profundos cuestionamientos al papel de las instituciones, particularmente las judiciales, en aras de la defensa de la libertad del elector. De este modo, Estrada (2004) termina por concluir, en sentido valorativo, que las personas deben optar por la opción que consideren, pero “cuando deciden por ella con la eliminación del VB se le está cerrando el abanico de posibilidades a tres alternativas: a engrosar las filas del abstencionismo, a votar por él si o por el no” (pág. 47).

Los debates que tienen los académicos de otros países, en donde el VB no tiene mayor impacto en la elección de los representantes, sea porque son asimilados como votos nulos, porque no se tienen en cuenta en el escrutinio o no tienen efectos políticos más que votos válidos, la producción académica ha sido significativamente valorativa, formulando escenarios posibles, cuestionando la viabilidad del mecanismo o como una estrategia de reforma política. Son los casos de México y Chile los que predominan en este escenario. Es así como para el caso mexicano, San Román de la Torre (2011) se pregunta “¿cómo hacer para que el VB deje de ser una simple estadística y se convierta en una verdadera fuente de transformación de la vida democrática del país?” (pág. 43); encontrando en él la forma por medio de la cual se puede desincentivar la alta abstención en México y dando valor al voto nulo/blanco, computándolo y dándole efectos jurídicos; dependiendo del porcentaje alcanzado por el voto nulo/blanco, se disminuirán los recursos otorgados a los partidos políticos.

En el caso de Chile, se presenta el trabajo más reciente sobre el VB en un contexto que busca institucionalizarlo. Este mecanismo, en palabras de Ponce de León (2019), “no sería el más adecuado para promover el pluralismo político, canalizar disenso político o incentivar la autorreforma de los partidos políticos” (pág. 188), en tanto el mecanismo podría preservar el statu quo y favorecer a los partidos mayoritarios, así como desfavorecer o excluir a partidos minoritarios y candidatos independientes.

Más allá de los países que dan alguna utilidad legal al VB, bien sea con algún efecto como la distribución de los escaños, apareciendo en la boleta o reconociéndole al dejar la boleta sin tachas, como son los casos de España, Argentina, Brasil, Ecuador, el Salvador, Chile, Bolivia y Uruguay. En todos los contextos se entiende y se estudia el VB como una expresión valorativa del elector. Las cuestiones que más llaman la atención de los teóricos versan sobre la defensa del mecanismo como expresión de disenso, la diferenciación del

VB con respecto al voto nulo y la abstención y la caracterización de los electores en blanco.

¿Qué expresa el VB? ¿Quiénes son los que votan en blanco? ¿En qué difiere el VB de otras expresiones en las que los votantes no eligen ningún candidato? En esta serie de cuestionamientos podría enmarcarse la producción valorativa del VB. En este sentido, un trabajo que realiza una revisión juiciosa es el texto de Vázquez Alfaro (2012) en donde termina por condensar los mecanismos de los que hacen uso los gobiernos en sus distintos sistemas electorales, llegando a afirmar que

El estudio del voto nulo y del VB está asociado en la doctrina con el de la abstención tradicional (o pasiva), que se puede definir como “la inactividad u omisión en la emisión del voto, voluntaria o técnica”. Frente a ella algunos teóricos colocan a la “abstención activa” o “abstención participante”, que es la participación electoral sin dar el voto a ninguna de las candidaturas a elegir, y que se expresa en la emisión de un voto de protesta [...] Así pues, el voto nulo intencional y su especie, el VB, tienen su razón de existir en el respeto al derecho al sufragio y en la libertad de expresión de los electores (pág. 9).

Debido al hecho que en el mundo la construcción legal de VB no concede a esta mayor incidencia política, es el voto nulo o las tarjetas no marcadas los mecanismos estudiados por los académicos para develar allí la posibilidad de la expresión de disenso de los ciudadanos. Esta hipótesis es la trabajada por Fabián Herrero (2011) quien reconoce como *voto bronca* a los votos en blanco y nulos y vincula este fenómeno a una sensación de hartazgo por parte de la población hacia la política y los políticos en general “lo que sobresale en primera instancia es una clara intención de castigo a una dirigencia a la que se ve corrupta, ineficiente y sin compromiso con la sociedad” (págs. 45 - 46). El autor encuentra que con el voto bronca se da “una estrategia del sector del electorado que opta

por el voto nulo o el voto blanco, en donde se cuestiona a los sujetos que desarrollan la actividad política, y, paralelamente, a algunos tramos del sistema democrático vinculado a la cuestión electoral” (pág. 46).

La reflexión de Roxana Telechea (2009) que igualmente se preguntaba por el voto bronca, giraba en torno a advertir que tanto el voto no marcado, como el voto nulo y el VB solo coincidían en la voluntad del electorado de emitir votos válidos, “sin embargo, existen varias preguntas que no han sido respondidas aún. En primer lugar, ¿en qué consiste el voto bronca? Y, por último, la pregunta más difícil, ¿qué significa?” (pág. 2). La respuesta que entrega la autora a estos interrogantes converge con la dada por Herrero (2011) posteriormente, considerando que el *voto bronca* representa

la pérdida de hegemonía de la clase gobernante (problema de gobernabilidad, según el discurso burgués). Específicamente, es la expresión de la crisis del régimen democrático burgués. Su significado, afirmamos, expresa la incapacidad del régimen democrático para contener a los ciudadanos y evitar la emergencia de otras personificaciones (pág. 6).

El estudio realizado por Telechea (2009) guarda estrecha relación con el trabajo que previamente había desarrollado María Celia Cotarelo (1998), en donde advertía el fenómeno de la creciente aparición de votos nulos, votos en blanco y abstención electoral, a la par de diferentes hechos que afectaban la participación política. Ante tal escenario, el “VB constituiría un *voto antisistema*, estaría poniendo de manifiesto una "crisis de representación política" [que evidencia] un explícito rechazo a la oferta política electoral de cada elección" (pág. 4).

En este trabajo de Cotarelo (1998), el problema que se pretendía estudiar versa sobre la crisis de las élites oligarcas para sostener el sistema democrático, para lo cual se pregunta ¿cuál es la relación entre la realización de la hegemonía de la oligarquía financiera y la

participación electoral del pueblo? ¿Esta hegemonía implica necesariamente el desalojo de una parte del pueblo del sistema de representación política, de la misma manera que implica un desalojo de los espacios sociales que ocupaban las fracciones que forman parte de la masa trabajadora y explotada?; el crecimiento de la abstención electoral y del VB, ¿expresan una crisis de dominación política o la resolución de esa crisis? (Cotarelo, 1998). Cuestionamientos que, como ya fue expuesto, fueron abordados por los argentinos Telechea (2009) y Herrero (2011) en años posteriores.

Para el caso mexicano, las discusiones académicas se orientan a plantear la ampliación de los efectos del VB en aras de la representación política, para lo cual Flores (2012) distingue dos tipos de votos nulos; los accidentales y los intencionales, los primeros se deben a indeterminados factores, bien puede ser por desconocimiento del sistema o por error del elector; sin embargo, los votos nulos intencionales, aquellos en donde el elector deliberadamente anula su voto marcando uno o más recuadros consciente de su resultado en aras de deslegitimar o expresar rechazo a los candidatos. Flores (2012) propone entonces institucionalizar los votos nulos intencionales por medio de la casilla del VB, para que estos “tengan consecuencias jurídicas directas, y no meramente indirectas” (pág. 154). Estas consecuencias han de ser que, en caso de ganar el VB, “la elección tendría que repetirse con otros candidatos, y así sucesivamente, hasta que hay un ganador indiscutible con una votación mayor a la del “VB” (pág. 165).

Igualmente, el mexicano Ricardo Martínez (1999) trece años atrás ya había advertido esta necesidad, afirmando que “la única manera de garantizar este derecho del ciudadano (el no votar) sin contrariar un principio constitucional (la obligación de hacerlo) sería aceptando el VB como un voto válido y cuantificable con todas las consecuencias que esto implica” (pág. 125). Además, proporciona un interrogante más, concerniente a la relación entre VB si no está institucionalizado y la abstención electoral:

¿Qué pasa cuando el elector ha leído, ha razonado, ha reflexionado por mucho tiempo y, finalmente ha descubierto que la organización política es todo menos incluyente de su decisión? ¿Qué, si después de meses de una búsqueda interna por la razón para votar, descubre que no hay tal? La abstención razonada es la más peligrosa de todas porque tiene toda la razón para existir (pág. 138).

Martínez (1999) termina suponiendo que la presencia del VB “permitiría ponderar verdaderamente el peso que tiene la inconformidad por encima de la apatía. Y si la apatía es más fuerte que la inconformidad al menos habremos confirmado una de nuestras más terribles sospechas” (pág. 141) Reflexión que es cercana a la planteada por Flores (2012) posteriormente.

Con respecto a la ciencia política norteamericana, dos trabajos resultan relevantes. En principio, la taxonomía del voto protesta, propuesto por Álvarez et al. (2016), en donde se proponen cinco patrones distintos del comportamiento del votante; a saber, 1) "votación de protesta del partido insurgente" que tiende a elegir partidos antisistema; 2) "votación de protesta táctica", donde se opta por elegir partidos minoritarios como mensaje contra el sistema dominante; 3) "votación de protesta BNS", donde se elige votar en blanco, anular el voto o no marcar la tarjeta; 4) "votación de protesta organizada", donde son las élites quienes promueven el voto protesta; y 5) "votación de protesta sancionada oficialmente", en donde el Estado da opciones para votar en blanco o no marcar la tarjeta (pág. 1). El patrón número cuatro, en donde el voto protesta es promovido por élites, ¿no podría ser ésta también una razón del aumento de los resultados en blanco, voto nulos, tarjetas no marcadas, y la razón por la que en Colombia ha ganado el VB? En otras palabras ¿El VB no podría considerarse como una herramienta usada por las élites políticas?

El trabajo previo de Superti (2014) había identificado que el mecanismo del VB es en sí mismo la forma institucionalizada por medio de la cual los ciudadanos protestan contra el sistema, dentro del sistema mismo. Para la autora, el VB es “una expresión de mayor sofisticación política tanto en términos absolutos como en relación con la abstención y la protesta movilizada”⁴ (pág. 4); en tanto considera que existen razones que no son meramente instrumentales, sino que responden a la intencionalidad racional de manifestarse.

Los ciudadanos que optan por la opción del VB son personas sofisticadas, entendiendo la sofisticación política como el "conocimiento político que conduce a la comprensión del proceso de votación en sus aspectos prácticos y simbólicos"⁵ (Superti, pág. 6). Que el VB esté presente en las contiendas electorales permite a los ciudadanos “un canal de expresión política, una fuente de identidad política y una herramienta de protesta política”⁶ (pág. 7). Las apreciaciones de Superti (2014) conceden valores simbólicos y valorativos tan importantes al VB que es posible considerar este mecanismo como una herramienta capaz de transformar el sistema político en su integralidad. No obstante, es preciso advertir que el autor entiende por VB también a aquellas tarjetas sin marcar que se cuentan en los sistemas políticos.

Sin embargo, entendiendo por VB también los votos nulos ¿existe alguna diferencia entre estos? El tercer patrón propuesto por Álvarez et al. (2016) y los argumentos de Superti (2014), siguen respondiendo a la lógica en la cual no hay diferencias entre el VB, el voto

⁴ Traducción propia. Texto original: “is an expression of higher political sophistication both in absolute terms, and relative to abstention and mobilized protest”.

⁵ Traducción propia. Texto original: “political knowledge that leads to the understanding of the voting process in its practical, and symbolic aspects.” I refer to individuals who have this knowledge as politically sophisticated or politically educated”.

⁶ Traducción propia. Texto original: “It is a channel of political expression, a source of political identity, and a tool of politicalI protested”.

nulo y el abstencionismo. Factor que es relevante destacar, puesto que muestra cómo la producción académica ha logrado mayor consistencia en los matices del problema.

Como ejemplo, en el trabajo del brasilero Nicolau (2015) se plantea una mayor aproximación a esta diferenciación. El sistema electoral brasilero instauró la votación electrónica desde 1996, bajo este elemento el autor pone a prueba la relación entre el voto nulo y el VB⁷ a partir de preguntarse si hay alguna diferencia cuando se consideran por separado; lo cual reduce, por ejemplo, la cantidad de votos nulos no intencionales, Nicolau (2015) logra advertir que:

Observar la diferencia entre los votos en blanco y los votos nulos puede parecer una instancia de preciosidad, pero la diferencia resultante de la legislación sobre los dos tipos de votos y la clave especial de voto en blanco en las máquinas de votación electrónica son razones válidas para que estas dos opciones sean consideradas individualmente. Los datos indican que la introducción de máquinas de votación electrónica, de hecho, redujo el número total de votos en blanco en los cuatro cargos analizados en este artículo. Los votantes tenían más incentivos para votar por un candidato (o emitir un voto nulo) en una máquina de votación electrónica que en una boleta de papel. La introducción de un nuevo método de votación tuvo una consecuencia que muchos analistas brasileños han pasado por alto (pág. 17)⁸.

En otras palabras, si se inserta un método electrónico para la elección, los votos en blanco y los votos nulos disminuyen, demostrando que la existencia de esos tipos de votos

⁷ Aunque en el sistema brasilero por VB se entienden también aquellos votos no marcados.

⁸ Traducción propia. Texto original: Observing the difference between blank votes and null votes may appear an instance of preciousness, but the difference resulting from the legislation on the two types of votes and the special blank vote key on electronic voting machines are valid reasons for these two options to be considered individually. The data indicates that the introduction of electronic voting machines did, in fact, reduce the total number of blank votes in the four offices analyzed in this article. The voters had more incentive to vote for a candidate (or to cast a null vote) in an electronic voting machine than on a paper ballot. The introduction of a new voting method had a consequence that many Brazilian analysts have overlooked.

¿pueden ser resultado de los desconocimientos técnicos de los electores con respecto al proceso. El autor afirma que “a pesar de una caída general en los votos en blanco y nulos para el diputado federal, las máquinas de votación electrónica han aumentado los votos nulos para los cargos que tienen más visibilidad en la política brasileña”⁹ (Nicolau, 2015, pág. 18). Es decir, sin importar el mecanismo, la gente también anula su voto y lo hace, sobre todo, en las elecciones que tienen gran visibilidad para el electorado.

Sin embargo, ¿si en vez de anular su voto, el elector decide a favor de la apatía, entendida como la acción de abstenerse de votar? Esta acción se ha convertido también en un objeto de estudio recurrente con respecto al problema de la representación. García & Cantor (2018) analizan este fenómeno en Colombia y lo comparan con el VB, advirtiendo que existen explicaciones sobre la relación entre el VB y la abstención “una de las más comunes sostiene que estos dos fenómenos son una manifestación de protesta ciudadana ante el deterioro de la política, de modo que abstencionistas y votantes en blanco compartirían una motivación común” (pág. 1). Para los autores, estos dos fenómenos se deben a cuestiones significativamente diferentes, y “deben descifrarse analíticamente de manera independiente, aunque algunos casos particulares nos muestren una aparente similitud entre los dos fenómenos” (pág. 2).

En principio, los autores se preguntan si ¿podría afirmarse que la abstención y el VB son ambas manifestaciones de un descontento ciudadano con el sistema político? ¿son abstención y VB dos conductas políticas estimuladas por unas causas comunes? (García Sánchez & Cantor, 2018). La respuesta es que “mientras el VB puede descifrarse como una expresión de protesta en contra de los políticos, la abstención debe entenderse como una manifestación de desapego del ciudadano hacia el sistema político” (pág. 18). Es

⁹ Traducción propia. Texto original: “despite an overall drop in blank and null votes for federal deputy, electronic voting machines have increased null votes for offices that have more visibility in Brazilian politics”

decir, el VB tiene razones políticas, mientras la abstención tiende a ser mayoritariamente un comportamiento apático. En este sentido, el votante en blanco “posee los recursos (informativos o cognitivos) para votar, y un compromiso cívico con el sistema político, pero no se siente satisfecho con las alternativas políticas. Este ciudadano sería un crítico de los políticos y de los partidos, más que del sistema político” (pág. 5).

No obstante, se advierte que entre las razones para optar por votar en blanco

se mezclan desapego hacia la política e insatisfacción con el funcionamiento de la democracia. En tanto votantes, los sufragantes en blanco son capaces de resolver los dilemas asociados con la toma de una decisión electoral, y en eso se distinguen de los abstencionistas. Por otro lado, a diferencia de los votantes por candidatos, los votantes en blanco no están satisfechos con las alternativas electorales y les interesa poco la política. Así, dada la relevancia del vínculo entre insatisfacción con la democracia y voto en blanco, podemos concluir que esta conducta sí puede descifrarse como una expresión de protesta de los ciudadanos en contra de los políticos” (pág. 18).

En suma, los autores defienden dos hipótesis; a medida que aumentan los recursos de un ciudadano, disminuye la probabilidad de que éste se abstenga y aumenta la probabilidad de que éste vote en blanco o por algún candidato; y a medida que aumenta la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y con los políticos (o los partidos), disminuye la probabilidad de votar en blanco (García Sánchez & Cantor, 2018).

Por su parte, Lozano y Rodríguez (2015) realizaron un análisis de los resultados de los comicios para el Congreso de la República 2014 en Colombia, tomando como muestra al departamento de Boyacá donde se examinó el comportamiento ciudadano frente al VB, el voto nulo y la abstención en aras de identificar aspectos sociopolíticos que pudiesen haber determinado esos comportamientos electorales. Los resultados que arrojó su

investigación les permitió identificar dos tipos de abstencionistas; el abstencionista *indiferente* ante cualquiera de las alternativas planteadas (*no sale a votar*), y el abstencionismo *cívico*; aquellos que votaron en blanco (Lozano García & Rodríguez Casallas, 2015). Es decir, estos autores, al igual que García y Cantor (2018) posteriormente, entregan al elector blanco una categoría propia como resultado de su proceso racional para tomar la decisión, pero reconocen en el mecanismo una abstención que depende de aspectos socioeconómicos, psicológicos, institucionales y contextuales. Sin embargo, la conceptualización de abstención cívica ya había sido tratada por Adélaïde Zulfikarpasic (2001) en el contexto francés, para quien la categoría podría quedarse corta y por lo tanto se pregunta, ¿son las boletas en blanco emitidas por los votantes que eligen solo en aras del cumplimiento de su deber cívico, lo que constituye "abstención cívica"? ¿Realmente tienen que estar entre los votos no emitidos? ¿No contienen, por el contrario, una expresión política?; Para la autora, se debe revisar detalladamente qué significa el hecho de que los votos en blanco estén aumentando en el mundo y advierte que

El voto en blanco como un simple error merece ser reducido a un porcentaje marginal y excluido del trabajo sobre su significado. Parece imposible calcular la parte de estas boletas electorales que se deben al error, pero una cosa es cierta: si constituían el residuo normal de cada elección, deberían alcanzar un nivel más o menos idéntico con cada consulta o incluso disminuir en los últimos años, ya que observamos una disminución en la participación electoral. Sin embargo, es exactamente la evolución opuesta la que se observa. El voto en blanco continúa aumentando (pág. 248)¹⁰.

¹⁰ Traducción propia. Texto original: Le vote blanc comme simple erreur mérite en effet d'être réduit à un pourcentage marginal et écarté des travaux sur sa signification. Il apparaît impossible de calculer la part de ces bulletins qui relève de l'erreur, mais une chose est certaine : s'ils constituaient le résidu normal de chaque élection, ils devraient atteindre un niveau plus ou moins identique à chaque consultation voire même diminuer depuis quelques années puisqu'on constate un déclin de la participation électorale. Or c'est exactement l'évolution inverse qui s'observe. Le vote blanc ne cesse d'augmenter.

No obstante, para la autora, existen varias razones para votar en blanco. La primera de ellas está relacionada con el número de candidatos; a más candidatos, menor es la cantidad de votos en blanco. Asimismo, la votación en blanco también tiende a aumentar con el estrechamiento del rango de tendencias políticas involucradas en la competencia electoral (Zulfikarpasic, 2001). Señala la autora que, para comprender mejor el significado del VB, debe observarse si existe una posible especificidad sociológica de los votantes que lo usan y, en particular, si estos votantes se distinguen de los abstencionistas. Así, la autora concluye que

El voto en blanco no es solo una forma cívica de abstención [...] Cuando el abstencionismo muestra incompetencia o indiferencia, el voto en blanco traduce, por el contrario, competencia e interés. [...] Por lo tanto, el voto en blanco aparece sobre todo como una expresión política. [...] Al votar en blanco, el votante muestra un momentáneo sentimiento de decepción, vinculado a un contexto dado o a la política en general [...] Votar en blanco es una forma de tratar de transmitir un mensaje, de protestar por una oferta política inapropiada [...] Votar ya no es solo el momento de la elección, se convierte en el de expresión (pág. 267)¹¹.

Los planteamientos de Zulfikarpasic (2001) y García Sánchez & Cantor (2018) ponen de relieve otro tema que llama la atención de los académicos ¿Quiénes son los votantes en blanco, qué características tienen? Esto deja como evidencia la gran preocupación por poner el enfoque en el elector, en analizar y construir teóricamente las razones que llevan a votar en blanco. Además de ser *sofisticados* y *racionales* (Superti, 2014) ¿A qué

¹¹ Traducción propia. Texto original: “Le vote blanc n’est pas simplement une forme civique d’abstention. [...] Là où l’abstentionnisme manifeste incompetence ou indifférence, le vote blanc traduit, au contraire, compétence et intérêt. [...] Le vote blanc apparaît donc comme une expression politique [...]. En votant blanc, l’électeur manifeste un sentiment de déception momentané, lié à un contexte donné ou à l’égard de la politique en général [...] Voter blanc est une façon d’essayer de faire passer un message de protester contre une offre politique qui ne convient pas. [...] Le vote n’est plus seulement le moment de l’élection, il devient celui de l’expression”.”.

sectores sociales pertenecen? Esta pregunta ya fue hecha por Cotarelo (1998), y optó por advertir que son una masa heterogénea. “¿cuáles son las capas o fracciones sociales más numerosas dentro de esta masa heterogénea? [...] podría pensarse que los primeros en ser repelidos de los espacios políticos serían aquéllos que forman parte de las capas más pauperizadas de la población” (Cotarelo, 1998, pág. 5). Por pauperizados, la autora entiende a aquellos que quedan directamente por fuera de la maquinaria del Estado.

Es decir, se identifica a los excluidos del sistema político y burocrático como los promotores y los que mayoritariamente votan en blanco. En el mismo sentido, otro factor que resalta en los análisis sobre el elector en blanco es su condición social, política y económica; los países con buenos y / o mejores derechos civiles y políticos experimentaron menos votaciones BNS, como también lo evidencian Superti (2014) y García Sánchez & Cantor (2018).

Para finalizar y recoger analíticamente una línea que se ha construido inadvertidamente con respecto a la lectura del VB, es preciso iniciar por el trabajo de Cotarelo (1998) como análisis pionero sobre el tema. En dicho trabajo, aún se evidencia un amplio contexto que versa sobre cuestiones democráticas, económicas y políticas para el objeto de estudio; Pese a ello, su planteamiento es relevante debido a que el elemento central del análisis es el carácter individual del elector pauperizado, el excluido del sistema que ejerce un *voto bronca* respondiendo a las dinámicas propuestas por las élites.

No obstante, con esta delimitación aún resulta confuso comprender las razones por las que se vota en blanco. Los estudios de Superti (2014), en donde se distingue a estos electores racionales como *sofisticados*, quienes comprenden el proceso de votación en sus aspectos prácticos y simbólicos y no deciden su voto solo como respuesta a las élites, permiten entrever relaciones, no sólo causales, sino también la intromisión de perspectivas ideológicas y de movilización política, conservando el papel del individuo

que promueve o es persuadido para manifestar su descontento a través del voto; aunque se concibe aun indistintamente de los votos nulos y la abstención, entregan al elector la intencionalidad racional de votar como una forma de protesta. En este punto del desarrollo conceptual, el individuo racional es, entonces, la delimitación más precisa del objeto de estudio. Sin embargo, la no distinción entre los votos nulos, las tarjetas no marcadas y el VB proporciona un escenario difuso para entender el VB propiamente.

Es en los trabajos de García Sánchez & Cantor (2018) en donde se plantea la posibilidad de descifrar analíticamente, de manera independiente, el VB; lo que proporciona un sustento sólido para distinguir su significado con respecto a otras formas de manifestar el descontento. Los autores plantean que el votante sofisticado usa recursos cognitivos que indican una mejor condición social, económica y política. Es decir, mejores condiciones del elector sofisticado entregan mayor participación (diferencia con respecto a los abstencionistas), y permiten la posesión de los recursos para votar a partir de un compromiso cívico con el sistema político (a diferencia de los votos nulos), pero no se siente satisfecho con las alternativas políticas. Por lo tanto, y llegando a la conclusión valorativa que se ha compartido en la producción académica (Vázquez Alfaro, 2012; Sardina-Páramo, 1976; Estrada Vélez, 2004; Superti, 2014; Zulfikarpasic, 2001; Álvarez et al, 2016), el VB es la materialización más clara de la protesta política a través de las instituciones del Estado. Sin embargo, se ha de ser más cuidadoso al considerar que se puede hacer coincidir todas estas características en una sola clasificación, en tanto, cuestionando los postulados de García & Cantor, en condiciones de precariedad, ¿qué tan racionales y sofisticados se puede llegar a ser? Las condiciones materiales de los individuos son un desafío para esta conceptualización, dado que la mayor cantidad de electores no cuentan con las condiciones propuestas por los autores y, aun así, votan en blanco. Es una pregunta que deja abierta el desarrollo teórico de esta perspectiva.

Los debates planteados anteriormente han sido soslayados por una parte importante de los investigadores colombianos. Parafraseando a Superti (2014) es posible considerar que académicos y practicantes han pasado por alto un eslabón perdido en la cadena del análisis del VB: una herramienta estratégica.

El trabajo de Shirley Soracá (2018), es quizá hasta ahora el trabajo empíricamente más amplio y detallado del VB en Colombia. La autora realiza allí una revisión de las condiciones estructurales y coyunturales del VB, teniendo en cuenta los diferentes contextos en los que ha salido ganador e indicando las ventajas y desventajas de este mecanismo. Su análisis tiene en cuenta a los actores involucrados en la contienda y las estrategias políticas que usaron y plantea revisiones a “los actos de gobernabilidad que preceden a las elecciones, los acontecimientos políticos que percibe la ciudadanía como relevantes y, además, el imaginario social que se construye intersubjetivamente en torno al sufragio” (2018, pág. 138).

El análisis que realiza Soracá responde a criterios expresivos, debido a que entiende al VB como un mecanismo representacional mediante el cual

va configurando un imaginario social de inconformismo, descontento, rechazo, desafección o protesta social ante el sistema político o, al menos, en torno a ciertos partidos y personajes en concreto, así como un discurso que sirve de medio esperanzador en la transformación de la política en general, mediante el empoderamiento de la crítica y la validación de los que no se sienten representados por ninguna de las opciones electorales que figuran en el sistema (pág. 140).

Asimismo, afirma que los efectos políticos del VB es que logra restar legitimidad al mandato del candidato electo y permite la construcción gradual de una cultura política diferente, más tendiente a discursos de cambio social que dependen de los liderazgos que lo promuevan y den contenido al disenso social que produce (Soracá Becerra, 2018)

Posteriormente, en un apartado que rompe con las lógicas del texto y las conclusiones de la autora, se afirma que el VB en Colombia también es usado para atacar a otros candidatos o a sus programas políticos, siendo usado con “el único objeto de conseguir la mayoría absoluta de los votos válidos y forzar nuevas elecciones y, en el evento de repetirse las elecciones, presentarse como candidatos o postular a un candidato afín” (pág. 145). En este sentido, es posible preguntarse, ¿Qué tan frecuente es este comportamiento? ¿Cómo han sido las contiendas en las que el VB ha ganado por mayoría absoluta y se han aplicado sus efectos políticos contemplados en la norma? ¿es posible que el uso del VB es sentido estratégico sea la regla y no la excepción? ¿Qué el VB gane, depende expresamente del papel del elector o los promotores pueden ser responsables de dicho resultado? ¿Qué sucede, en el contexto colombiano, con este mecanismo que tiene importantes efectos políticos?

Son preguntas abiertas que aún no podrían tener respuesta con la producción académica existente. Preguntas que requieren no sólo una revisión a los contextos específicos en que ha ganado el VB, sino también cambiar el enfoque puesto sobre los ciudadanos y ponerlo en los actores políticos que promueven el VB y sobre qué intereses sustentan sus decisiones.

3. *Referentes conceptuales*

Identificados los límites teóricos en la producción académica sobre el VB, y aclarado el carácter exploratorio de esta investigación, su propósito central es identificar los elementos constitutivos de un fenómeno que es más bien inusual: que el respaldo mayoritario del VB obligue a la repetición de elecciones. En esta tarea, más que tratar de caracterizar el comportamiento de los actores concretos en la rigidez de una ecuación susceptible de comprobación, se trató de identificar las razones, las situaciones concretas que le servían de marco a las expectativas de ciertos actores de la política local a la hora de utilizar el VB como una herramienta de competencia política.

En este sentido, es preciso advertir que los planteamientos que en este acápite se presentan, responden más a un ejercicio cercano a lo que Maxwell (1996) define como un *contexto conceptual*, en donde se precisa de un sistema de conceptos, teorías, creencias, suposiciones teóricas; una suerte de “teoría tentativa de lo que está sucediendo y por qué”¹² (Maxwell, 1996, pág. 222). Por lo tanto, las herramientas teóricas que aquí se plantean responden a la necesidad de un constructo teórico que, aunque fuese ecléctico, permitiese una aproximación descriptiva a los fenómenos que se presentaron en los diferentes contextos donde resultó exitoso el mecanismo del VB.

En las dinámicas políticas colombianas, en donde es frecuente encontrar que a nivel local existen grupos políticos que regularmente tienen más o menos control de la competencia (Rodríguez, 2001), el concepto de élite se ajusta a las pretensiones del trabajo; puesto que permite agrupar en esta categoría aquellas hegemonías políticas que sostienen cierto control del aparato estatal, en términos de la alternancia en el poder, así como a los grupos políticos que regularmente lo disputan; quienes aunque no lo obtengan, sí logran ser un

¹² Traducción propia. Texto original: “Thus, your conceptual framework is a formulation of what you think is going on with the phenomena you are studying—a tentative theory of what is happening and why”

sector que constantemente desafía la hegemonía. En este sentido, se entiende una élite como aquel grupo que tiene a su disposición los medios económicos, políticos, burocráticos y propagandísticos suficientes para sostenerse en el gobierno, para constituir una relativa hegemonía electoral o para mantener permanente la disputa por el poder.

Sin embargo, estas élites que se consolidan a nivel local requieren de todo un constructo social y político que les permita conservar su relevancia y la capacidad de incidencia en la competencia electoral. Para los propósitos exploratorios del trabajo, es adecuado entender que las élites funcionan en la lógica de las redes políticas que Hernández (2010) entiende como “aquellas relaciones sociales ligadas a la creación y reproducción de las estructuras de poder. Las redes políticas [...] no son permanentes, sino que se reproducen a través de interacciones cotidianas entre los individuos, sus dirigencias y las élites políticas” (pág. 42). En este sentido, las élites inciden en la competencia electoral a través de redes políticas consolidadas que aglomeran tanto a partidos políticos como a electores. Para efectuar esta competencia entre las élites que se da en el contexto de la democracia representativa, se hace uso de las plataformas de los partidos políticos, que son, en la perspectiva de Sartori, “cualquier grupo político identificado con una etiqueta oficial que se presenta a las elecciones, y puede sacar en elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos” (Sartori G. , 1980, pág. 91). Partir de esta definición de Sartori, permite entrever varias cuestiones. Primero, existen grupos políticos con intereses específicos que hacen uso de los partidos para competir por el poder. Segundo, los partidos políticos son estructuras en donde es posible encontrar, a su vez, élites que compiten por la etiqueta oficial. Tercero, al interior de los partidos políticos pueden encontrarse grupos políticos hegemónicos y retadores. Cuarto, los partidos políticos pueden postular candidatos a los cargos públicos, logrando su objetivo o no, pero esta posibilidad les permite también convertirse en retadores permanentes del poder.

Por lo tanto, la pregunta también debe enfocarse en el análisis de quienes compiten por el poder, que se ven obligados a generar estrategias para persuadir a la mayor cantidad de electores y de quienes, dadas ciertas circunstancias, tienen que afrontar el riesgo de que VB conquiste un respaldo mayoritario forzando la repetición de las elecciones. Centrar la mirada en esta cuestión explora dimensiones distintas a las que plantea el comportamiento de los electores y sus posibles motivaciones, que es la ruta que ha seguido el desarrollo académico existente.

En este sentido, no se puede entender el VB de manera literal como un actor más (Botero, 2007) –competidor racional, que planea estrategias y se relaciona directamente con otros candidatos y que, de ganar, gobernará– sino como un mecanismo susceptible de ser usado estratégicamente no solo por los movimientos sociales que consolidan una plataforma de reivindicaciones democráticas, sino también por quienes tienen intereses electorales de consolidar una imagen pública. Igualmente, es un mecanismo importante para quienes ven en él la posibilidad de forzar una nueva elección y vetar a un contrincante que consideran más fuerte por la vía inhabilitarlo al ser derrotado por el VB. Como puede verse, dicho mecanismo es susceptible de varias estrategias en competencia desarrolladas por actores políticos, animados por creencias y motivaciones asociados con las oportunidades que ven en este tipo de regla y en las ventajas que, ocasionalmente, pueden derivarse de su aplicación.

Por esta razón, es preciso entender la noción de “actores estratégicos” en el sentido planteado por Elster (2007) cuando conceptualiza la *interacción estratégica* proponiendo que

Los agentes toman decisiones simultáneas. La meta es entender si y cómo n agentes o jugadores pueden alcanzar una coordinación no impuesta de sus estrategias [...] para cualquier n -tupla de estrategias, una escogida para cada

agente corresponde un resultado. Cada agente clasifica los posibles resultados de acuerdo con su orden de preferencias” (Elster J. , 2007, pág. 345)

Por *alcanzar una coordinación no impuesta*, se precisa entender el escenario en que los actores tal vez sean capaces de comunicarse entre sí, pero no de concretar acuerdos vinculantes. Lo que se pretende advertir es que, en la competencia por el poder mediada significativamente por la regla del VB, los actores diseñan su estrategia en la competencia local planteándose tres escenarios frente al mecanismo del VB: 1) descartándolo como amenaza para el control del poder, 2) considerándolo una amenaza creíble para sus intereses, 3) calculando que el éxito del VB favorece sus ambiciones políticas a mediano plazo (dado que veta al contrincante) y, una vez logrado el triunfo del VB, se compite en la elección atípica en condiciones que, eventualmente, pueden ser más beneficiosas. En cualquiera de estos casos el VB es un recurso que pueden tener en cuenta los competidores y usarlo de manera estratégica.

Para captar el sentido de estas estrategias, podemos apelar algunos supuestos de la teoría de elección racional, a saber:

Primera, los fenómenos políticos son básicamente producto de decisiones individuales; segunda, los individuos son capaces de ordenar sus preferencias; tercera, todo ser humano busca satisfacer sus preferencias y, en este sentido, cabe decir que todo ser humano es auto interesado o egoísta y, cuarta, todo individuo, al elegir un curso de acción para llegar a una meta en lugar de otro, busca maximizar su satisfacción (Losada L & Casas Casas, 2008, pág. 86)

Partiendo de estos supuestos, este trabajo plantea que, en las contiendas electorales en donde el VB adquiere una fuerza significativa, entre los actores políticos se entretajan relaciones estratégicas que toman en cuenta este tipo de reglas y las posibilidades de usarlas con fines que van más allá de las consideraciones expresivas del malestar

ciudadano frente a las alternativas en contienda. En términos estratégicos, este uso puede darse en desmedro de las alternativas presentadas por los partidos y movimientos políticos.

Una posibilidad que se abre con el triunfo del VB es la obligación de repetir las elecciones y aplicar restricciones a quienes fueron derrotados. Esto da a los competidores por el poder local un abanico de posibilidades; poder participar en nuevos comicios y la posibilidad de veto, es decir, sacar de la contienda a alguno de los candidatos con mayor fortaleza electoral. En cualquier caso, estos escenarios serán especificados más adelante. En este sentido, y bajo el marco de los supuestos de la teoría de elección racional, es menester precisar que 1) los fenómenos políticos son producto de decisiones individuales, que se enmarcan en un conjunto específico de reglas de juego; esto hace importante matizar este análisis de elección racional con una mirada desde el institucionalismo, lo cual será esbozado más adelante; 2) las decisiones tomadas por los individuos pueden tener, en ocasiones, como marco de acción las organizaciones partidarias y desde allí se pregonan tales decisiones como colectivas; 3) en la contienda electoral, el efecto potencial del VB puede cambiar los diversos escenarios y condicionar las preferencias de los actores; 4) cada uno de los actores políticos en disputa diseña su estrategia y se relaciona con el VB a partir de un interés particular y de los recursos que tiene a disposición para la competencia y 5) la instrumentalización del VB por parte de actores políticos está condicionada directamente por la intención de abrir ventanas de oportunidad en las que las preferencias de los actores se vean mejor reflejadas.

Para ampliar estos puntos de partida, y siguiendo la formulación de Sánchez-Cuenca (2009) se debe

identificar cuáles son los actores relevantes. En segundo lugar, hay que especificar qué preferencias tienen los actores [...] en tercer lugar, hay que especificar

también de qué tipo de información disponen los actores. En cuarto lugar, hay que aclarar qué estrategias o qué acciones pueden llevar a cabo los actores (Sánchez-Cuenca, 2009, pág. 10).

De esta manera, además de la identificación de los actores relevantes, hay que precisar tres cuestiones para comprender su accionar. La primera de ellas es la información con que cuentan, la que construyen e intuyen; la segunda, las motivaciones y preferencias que cada actor manifiesta para tomar una decisión y tres, el repertorio de estrategias, acciones y decisiones racionales que surgen a la luz de la interacción estratégica con los otros actores. El esquema 1.2 condensa esta pretensión.

Esquema 1.2.

Identificación y caracterización de actores relevantes

Actor relevante	preferencias	Información disponible	Estrategias posibles
Actor hegemónico	Sostener su hegemonía	Interpretación de la regla del VB	Competir
		Información de su estructura	Ignorar la relevancia del VB
		Contienda política más o menos controlada	
		Evaluación de la amenaza del VB	Retirarse de la contienda para no inhabilitarse
Retador	Competir por el poder	Conocimiento del actor hegemónico	Competir como "tercera vía"
	Vetar al actor hegemónico	Información de su estructura	
		Evaluación de la amenaza del VB	Adherirse a los promotores del VB
			Promover el VB

En este sentido, la información de los actores parte de que “las creencias son generadas por un proceso complejo de recopilación de información, [en donde] el agente debe invertir una cantidad considerable de recursos para allegarse de la mayor información posible de ésta y, de preferencia, debe ser considerada como verídica.” (Casas, 2012, pág. 41). En los comicios, cada actor recopila información acerca de sí mismo (su aceptación, su equipo, su discurso, sus motivaciones, sus aliados, etc....) y al tiempo, intenta recabar información relevante de sus adversarios. Asimismo, la potencial amenaza de ser derrotados por el VB obliga a los competidores a reconocer también esta información de

quienes lo están promoviendo. Bajo estas premisas compiten los actores en la contienda electoral, interactuando entre sí y, en este caso, contando con un recurso importante como la regla del VB.

Ahora bien, se considera que es menester flexibilizar la teoría de la elección racional, en tanto la existencia y presencia del VB y los efectos políticos que tiene solo en Colombia no estuvieron el horizonte de quienes diseñaron la teoría, no se planteó la posibilidad de que el VB pudiera tener los efectos prácticos de obligar a la repetición de elecciones. Aunque la capacidad explicativa de la elección racional es pertinente para acercarse a este fenómeno dada la importancia de centrar la mirada en los actores políticos intensionales; ciertamente es necesario complementar el enfoque para entender la aprehensión de la regla por parte de los actores políticos y la transformación que hacen de ella no como un parámetro de juego, sino como una ventana de oportunidad.

Conforme a esto, la teoría institucional de la Ciencia Política guarda una estrecha relación con la teoría de la elección racional, llegando incluso a encontrar mezclas en el Institucionalismo de elección racional. Igualmente, en niveles de abstracción mucho más altos, las corrientes de pensamiento que estructuran estos enfoques han tenido algunos encuentros¹³. No obstante, en la medida en que el institucionalismo “pretende explicar, entre otros aspectos, de qué modo las reglas, procedimientos y organizaciones formales determinan el comportamiento político” (Losada L & Casas Casas, 2008, pág. 165), da una puerta de entrada para entender no solo el contexto formal de la regla del VB, sino, al lado de la elección racional, todo el sistema de relaciones que están inmersas en el

¹³ Føllesdal (1979) propone que el llamado método hermenéutico es en realidad el mismo que el método hipotético-deductivo, planteando discusiones entorno a qué es la comprensión y cómo está conectada con la racionalidad. Asimismo, Roger Koppl & Douglas Glen Whitman plantean discusiones a partir de la escuela austriaca y constituyen la teoría de la hermenéutica de elección racional. Sin embargo, la capacidad explicativa de ambas propuestas exceden los intereses del presente trabajo en tanto descriptivo y exploratorio. Para mayor profundización, consulte: Føllesdal (1979). Hermeneutics and the hypothetico-deductive method. *Dialectica*, Volume 33, Issue3-4, December 1979, Pages 319-336 & R Koppl, DG Whitman (2004). Rational-choice hermeneutics. *Journal of Economic Behavior & Organization*. Volume 55, Issue 3, November 2004, Pages 295-317.

universo de la competencia electoral mediada por este factor legal que no es tomado por los actores como un parámetro, sino que logran adaptarse, interpretar por sí mismos la norma y, sin salirse del marco legal, logran convertir a la regla en un elemento susceptible de ser usado.

En este sentido, la relación entre la teoría de elección racional y el institucionalismo permitirá aportar una dimensión en donde se reconoce que los actores que participan en las instituciones tienen deseos, plantean estrategias, tienen repertorios de acción específicos, motivaciones puntuales pero que se realizan en el marco de unas instituciones que imponen restricciones, y que a su vez, siendo reinterpretadas, les representan recursos y oportunidades. En palabras de Durán Migliardi “La política constituye una dinámica en la cual, habiendo individuos con intereses maximizadores, existe un marco institucional que constriñe a la vez que establece las oportunidades de acción de dichos individuos” (Durán Migliardi, 2011, pág. 54).

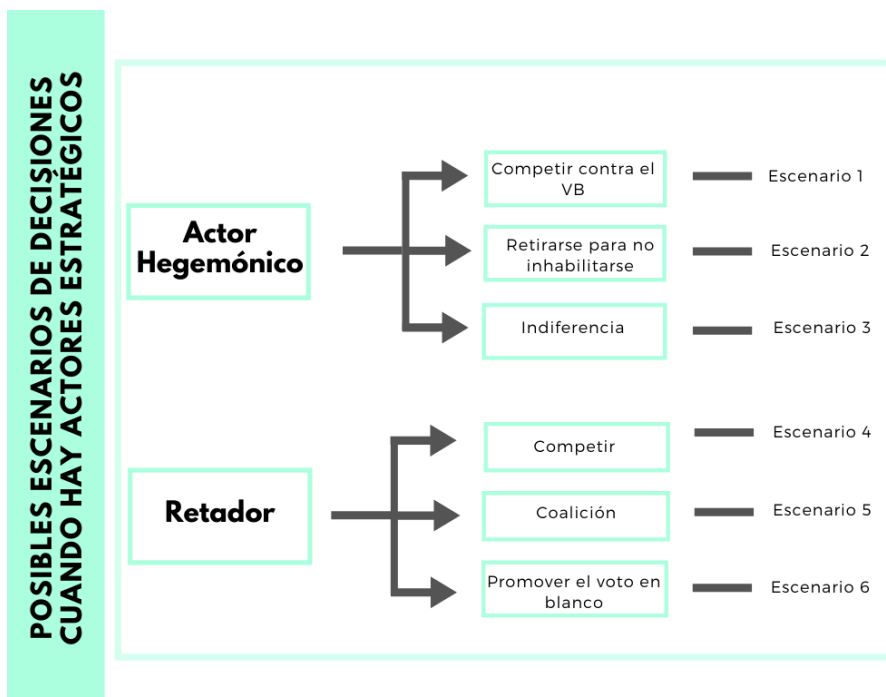
Siguiendo la producción académica, es posible plantear que los escenarios valorativos responden en mayor medida a una visión desde el elector y las razones y motivaciones de su voto; en donde el voto del elector está mediado por el desconocimiento que podría tener de la institución por la cual debe votar, por descontento con los candidatos que aspiran a esa institución, por la inutilidad que encuentra en ella o por el desconocimiento del tarjetón electoral¹⁴ (Estrada Vélez, 2004; Lozano García & Rodríguez Casallas, 2015); así como por una visión típico-ideal del mecanismo del VB; manifestar desacuerdo, realizar un voto protesta, hacer uso de su derecho a disentir de las candidaturas o a cualquiera que sea su razón para no optar por alguno de los candidatos (Superti, 2014; Soracá Becerra, 2018).

¹⁴ Ejemplo de este escenario podría ser el triunfo del VB para el Parlamento Andino en el año 2014. Véase: <https://www.semana.com/nacion/articulo/como-esta-la-situacion-del-parlamento-andino/380104-3>

Es por esto que entender las dinámicas del VB como resultado de estrategias políticas, permite plantear escenarios de manera especulativa que sirvan de guía para la contrastación con los casos empíricos. Estos escenarios son propuestos en el esquema 1.3.

Esquema 1.3

Escenarios posibles en los comicios mediados por el VB.



Con respecto a un actor que cuenta per sé con una relevancia significativa en la competencia electoral y que sería aquel que se ubicaría en un lugar privilegiado al inicio de la contienda; su mayor preferencia será no perder los comicios, en tanto es quien probablemente esté más cerca de alcanzar el poder. Por lo tanto, la aparición del VB en un contexto más o menos controlado, es decir, que existen promotores visibles del VB, deja tres posibilidades de decisión a este actor “hegemónico”, puesto que sus motivaciones e información podrán indicarle que competir contra él acarrea maximización de recursos (escenario 1); o, dada la real amenaza del triunfo del VB, este actor hegemónico podrá retirarse de la contienda para que, dado el inminente triunfo del VB, no se inhabilite en la elección atípica que se obligaría (Escenario 2). Finalmente,

podría ignorar la relevancia del VB dado que su información pueda desestimar el triunfo del VB (escenario 3).

Sin embargo, en su orden de preferencias, y de acuerdo con la real amenaza que pueda representar el VB para sí; es decir, de acuerdo con la información que posea sobre la posible afectación que tendría para él el VB, preferirá primero ignorarlo, debido a que su lugar privilegiado en la competencia podría ofrecerle alguna garantía. Si dentro de la información que posee, el VB representa una real amenaza, preferirá competir directamente contra él y finalmente, si la información que posee no le permite una creencia en las probabilidades de su triunfo, buscará la forma de retirarse de la contienda para no inhabilitarse posteriormente.

En este sentido, indiferente de la naturaleza de los intereses y motivaciones de los actores retadores y aunque la interacción es simultánea, estos siempre contarán con información concerniente al actor hegemónico y a partir de esa información con que cuentan (su reputación en la administración, el desprestigio acumulado, su aceptación, su equipo, su discurso, sus motivaciones, sus aliados, entre otros), plantean una estrategia pensando en la posible decisión que tomará el actor hegemónico, sea en escenarios habituales o en contextos de intromisión del VB.

Supóngase que la motivación del retador es competir contra el actor hegemónico por el poder, de acuerdo con la información que posee, sabe que las opciones con que cuenta el actor hegemónico, en el escenario de amenaza del VB, son competir con el VB, retirarse de la contienda para no inhabilitarse o ignorar la relevancia del VB. En este caso, el retador tendrá que tomar una decisión de acuerdo con lo que cree que puede decidir el actor hegemónico.

De acuerdo con las presunciones con que cuente el retador sobre las decisiones del actor hegemónico, es decir, partir de su información y las creencias de lo que hará el actor

hegemónico y no de las decisiones que tomó, debido a que las decisiones se toman en simultánea, el abanico que se abre es aquel en donde podrá competir contra el actor hegemónico y contra el VB a la par, buscando una ventana de oportunidad (escenario 4). Sin embargo, si la amenaza del VB es latente a ojos del retador, este podrá optar por dos decisiones: bien sea retirarse de la contienda y coaligarse con los promotores del VB sin ser la cabeza visible del movimiento (escenario 5) o puede optar por retirarse de la contienda y promover el VB buscando figurar (escenario 6); cualquiera sea la decisión, ambas tienen la pretensión de no inhabilitarse e inhabilitar al candidato hegemónico para la elección atípica y postergar su competencia por el poder.

4. Marco Metodológico

La aproximación a las relaciones que entablan los actores políticos en una contienda electoral entre sus iguales y, a su vez, con la norma del VB permite una propuesta descriptiva- exploratoria; en tanto “la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio [además porque] deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Hernández Sampieri, 2006).

Por lo tanto, partiendo de los principios de la investigación exploratoria, hacer uso de la perspectiva del macro molde hermenéutico permite no sólo proponer una forma en que se puede conocer la realidad social, sino que impone unos límites de lo que se puede alcanzar a conocer en esa realidad y, a la vez, entender la dinámica propia del fenómeno (González, 1993). Es así como, complementando el amplio espectro de la hermenéutica, una mirada desde el individualismo metodológico permite un acercamiento a los objetivos que se propone este análisis, puesto que “para el individualismo metodológico todas las instituciones, pautas de comportamiento y procesos sociales pueden ser explicados, en principio, en términos de individuos únicamente: de sus acciones, propiedades y relaciones” (González, 1993, pág. 440).

En este sentido, el accionar de los individuos al interior de las élites, los partidos y los grupos promotores del VB, establecen relaciones estratégicas que están orientadas a partir de motivaciones y creencias específicas en aras de maximizar sus intereses; en palabras de la elección racional “supone que la gente elegirá el curso de acción preferido o que considera mejor [...] la persona elegirá la acción que piensa mejor se adapta a sus propósitos, ” (Elster J. , 1992, págs. 28 - 29).

Asimismo, el macro molde hermenéutico delimita la comprensión de esos individuos con respecto al marco normativo de la competencia, dado que la regla electoral del VB no es tomada solo como un parámetro que regula los efectos y constituye un marco para la contienda sino que funge como una ventana de oportunidad para las élites, los partidos y los grupos de ciudadanos; puesto que la interpretación de la norma de acuerdo a sus intereses y la adaptación de la norma a su estrategia, consolidan una forma específica de competir y de hacer uso de sus recursos.

En este sentido, para hallar información que pudiese dar pistas sobre el carácter del VB en sentido estratégico, se consideró pertinente la revisión de los debates que se dieron en el órgano legislativo; examinar la discusión entre los congresistas que son, a su vez, actores de las redes políticas que compiten en el nivel local. Teniendo este interés como faro, se optó por indagar en las actas de las sesiones parlamentarias que abrieron ventanas de oportunidad (Kingdon, 1984), permitiendo los impactos políticos del VB; es decir, las actas que sirvieron para la pesquisa son las concernientes a la reforma política del 2003, y las posteriores precisiones que se hicieron en las reformas del 2009 y 2011. A partir de ese conjunto de documentos se advirtieron las motivaciones y los intereses de los legisladores, tanto en el diseño de la norma como en su posible implementación y las relaciones que se vislumbraban cuando los políticos compiten y buscan el mayor beneficio a partir del uso de las leyes a su favor.

Asimismo, visto que la investigación se circunscribe a la realidad empírica de los municipios de Susa y Cabrera en Cundinamarca, Bello en Antioquia y Tinjacá en el departamento de Boyacá, se precisa observar bajo una óptica comparada las dinámicas propias de las contiendas que se llevaron a cabo en aquellas elecciones. Sin embargo, no se plantea adentrarse en los grandes debates epistemológicos y metodológicos que los académicos han tenido con respecto a la comparación al interior de la ciencia política,

sino más bien, tomar de estos debates los elementos y herramientas que podrían trazar rutas metodológicas que permitan la aproximación.

En este sentido, Lijphard hizo grandes contribuciones a la teoría del método comparado, proponiendo al menos tres formas de entenderlo, en principio como un contexto de justificación y control de hipótesis, como contexto de descubrimiento y de generación de nuevas hipótesis y como procedimiento lógico y sistemático; que es lo que se denomina en términos estrictos, método comparativo (Lijphart, 1971). Es posible considerar que la segunda forma de entender el método comparado propuesto por Lijphard al que denominó *Interpretative case studies* (1971), sea el indicado para integrar y cumplir con los objetivos descriptivos de la presente investigación, en tanto,

Los estudios de casos interpretativos se parecen a los estudios de casos teóricos en un aspecto: también se seleccionan para el análisis por un interés en el caso más que por un interés en la formulación de la teoría general. Sin embargo, difieren en que hacen un uso explícito de las proposiciones teóricas establecidas. En estos estudios, se aplica una generalización a un caso específico con el objetivo de arrojar luz sobre el caso en lugar de mejorar la generalización de alguna manera”¹⁵ (Lijphart, 1971, pág. 692)

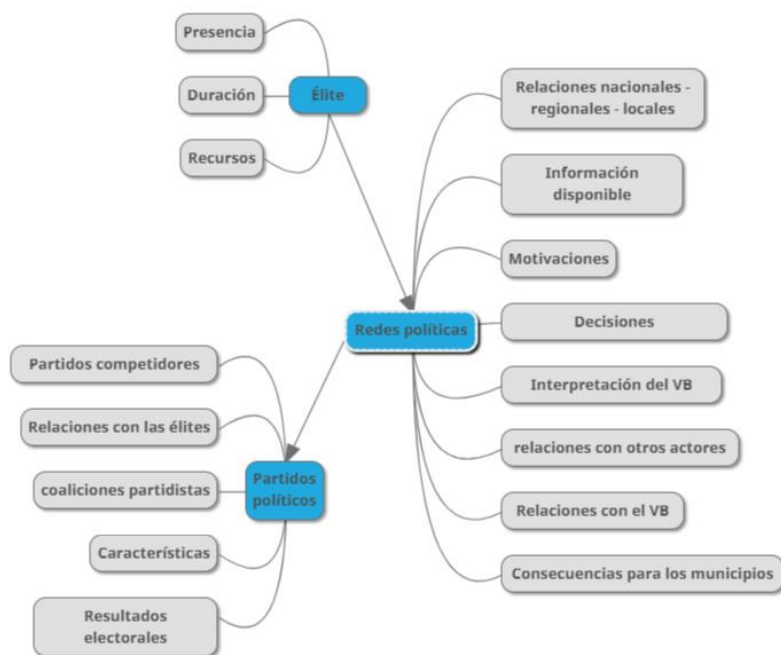
Por su parte, Sartori (1994) advierte que para aplicar la comparación de un fenómeno es menester que cada caso sea comparable con el otro, bien por similitud (en una variable) o bien porque responden a cuestiones disímiles (en varias características). Siendo así, se advierte que los casos por los que se cuestiona este trabajo son susceptibles de comparación, debido a que responden al marco de *sistemas más diferentes* propuesto por

¹⁵ Traducción propia. Texto original “Interpretative case studies resemble atheoretical case studies in one respect: they, too, are selected for analysis because of an interest in the case rather than an interest in the formulation of general theory. They differ, however, in that they make explicit use of established theoretical propositions. In these studies, a generalization is applied to a specific case with the aim of throwing light on the case rather than of improving the generalization in any way.”

Sartori, en donde se relacionan casos que “difieren en la medida de lo posible, en todo salvo en el fenómeno que se investiga” (1994, pág. 40); en este caso, el triunfo del VB. Sin embargo, cada una de las elecciones guarda significativas diferencias concernientes a las élites, las redes políticas y los partidos políticos que participaban de la contienda. Por lo tanto, además de variables demográficas, como el tamaño de los municipios, y temporales, como los contextos de las elecciones, se pretende comparar la presencia de élites políticas, la permanencia de éstos en el poder o en la disputa por el poder y los recursos con que cuenta. De igual modo, para identificar las redes políticas, es preciso preguntarse por las relaciones nacionales - regionales – locales, la información disponible, las motivaciones y decisiones de los actores políticos, la visión que se construyó respecto al VB, la forma en que se relacionaron entre sí y con respecto a la norma del VB, y las consecuencias que trajo el resultado para el municipio. Del mismo modo, las características de los partidos y promotores, sus relaciones con las élites, la presencia de coaliciones partidistas y los resultados electorales; cuestiones que permiten operacionalizar los conceptos de élite, redes políticas y partidos políticos. Esta operacionalización se evidencia en el esquema 1.4.

Esquema 1.4.

Operacionalización de los conceptos centrales.



Para responder a estos supuestos lógicos, se precisa de técnicas de investigación que permitan no sólo reconstruir el contexto preciso, sino también que permitan entender las motivaciones y decisiones de los actores en disputa. Las técnicas de rastreo de prensa y la entrevista semiestructurada a los actores políticos que participaron activamente en la contienda, servirán de herramientas metodológicas para realizar y profundizar en los datos necesarios y la información requerida para sustentar el análisis.

Por su parte, el rastreo de prensa se realizó con criterios mínimos, a saber, que hubiesen realizado una cobertura de la contienda de cualquiera de los municipios y que tuviesen información que permitiera reconstruir el contexto de las respectivas contiendas políticas; entregar la información con respecto a quienes son los actores relevantes, dar pistas sobre el papel de cada élite, cada partido y cada grupo de ciudadanos y quienes lideraban los distintos grupos.

Consecuentemente, la técnica de entrevista semiestructurada se pensó como una herramienta que proporcionara información más detallada y profunda de las variables examinadas, pero que fuese suficientemente flexible como para permitir que los entrevistados pudiesen dar sus propias interpretaciones del contexto y de la contienda

política. El esquema 1.5 da cuenta de las preguntas que se realizó a los entrevistados y que se enmarcan en las variables analizadas. Cabe advertir que las entrevistas no se limitaron a las respuestas puntuales, sino que se permitió a los entrevistados ampliar su intervención a la par que se iban formulando más preguntas que clarificaran de mejor manera las variables que se proponen.

Esquema 1.5.

Preguntas que orientaron las entrevistas.

PREGUNTA
¿Qué papel jugó usted en la contienda política?
¿Cómo se decide al interior del partido, quien da los avales?
¿Existe hegemonía política de un partido en el municipio?
De existir hegemonía ¿Cuántos años llevaba gobernando?
¿Hubo una gran coalición de partidos?
¿El contexto de las elecciones era de conflicto?
¿Quiénes eran y porqué promovían el VB?
¿Se tomaron decisiones cuando el VB tomó fuerza?
¿el actor que promovió el VB luego postuló un candidato?
¿Los retadores creían que podía ganar el VB?
¿Se culpa a un actor del triunfo del VB?
¿El triunfo del VB fue sorpresivo?
¿La campaña promotora del VB se organizó como partido para promoverlo?
¿El VB es promovido por políticos?
¿En la elección atípica se promovió de alguna manera el VB?
¿Qué considera que significa el VB?
¿La promoción del VB tenía intereses estratégicos?
¿El interés estratégico de los promotores era obtener más tiempo y postular otro candidato?
¿El interés estratégico del VB vetar el paso a otros candidatos?
¿Consideran que el VB cambió algo en el municipio?

5. El Voto en Blanco desde la reforma política del 2003: el diseño del mecanismo

La reforma política del 2003, que inició como el proyecto de Acto Legislativo 136/2002 en Cámara de Representantes y el 001/2002 en Senado, tuvo grandes discusiones en todo su proceso, dados los significativos impactos que tendría en los comicios; la puesta en marcha de mecanismos como el umbral, la cifra repartidora, la lista única y el voto preferente (Gutiérrez, 2006). Con respecto a lo que concierne al VB, se presentaron debates sobre si debía ganar por mayoría simple o por mayoría absoluta, sobre los efectos que tendría su aplicación en contextos violentos en el país y sobre la viabilidad de su reglamentación.

En el siguiente apartado, se presentarán las discusiones que se dieron en el Congreso de la República, intentando dar cuenta del sentido valorativo con que se construyó el instrumento. Seguidamente, se evidenciarán las distintas proyecciones que realizaron algunos congresistas con respecto a las posibilidades que tendría tal mecanismo y se advertirá que incluso en esas discusiones ya existían atisbos de la posibilidad estratégica del VB para, finalmente, proponer una reconceptualización sobre el sentido estratégico del uso de este mecanismo en las contiendas electorales.

Como consta en la publicación de la Gaceta 378 del 31 de julio de 2003¹⁶, diversas intervenciones de los congresistas resaltaban el sentido valorativo del VB, ya que lo reconocían como “una expresión diferente de los que no están de acuerdo con las dos tendencias, y el hecho de aparecer consignado es una muestra de su valor, aquí lo que se está definiendo hoy es darle una trascendencia más allá, en lo que tiene que ver con las

¹⁶ La gaceta 378 del 31 de julio de 2003 es la que consigna gran cantidad de discusiones alrededor del tema del VB. Los demás debates de la reforma política del 2003 se ven mayoritariamente permeados por discusiones de otros mecanismos.

elecciones en Colombia” (pág. 27). En este mismo sentido, la Representante Nancy Patricia Gutiérrez Castañeda afirmaba:

La Constitución de 1991, previó la figura del VB, como una alternativa democrática para aquellas personas que no están de acuerdo con los candidatos que se presentaron, decía el doctor Reginaldo hace un momento, que esta es una opción, una puerta que se abrió a la democracia y que seguramente no ha tenido la necesidad de una efectividad, por cuanto el menú de posibilidades a través de la apertura de diferentes movimientos, y candidaturas no ha permitido o no ha obligado al elector que quiere participar, a tomar en serio la opción del VB. En una reforma como la que se está planteando donde se va a disminuir la posibilidad de los partidos políticos seguramente muchas de las personas quieran reflejar su participación a través del VB y es cuando se hace necesario darle un valor y me ha parecido que este párrafo es uno de los grandes aportes que podía hacer este proyecto de acto legislativo (pág. 28).

De otra parte, intervenciones como las del representante José Luis Arcila Córdoba, le confieren al VB una carga valorativa tal que, incluso, más allá de las discusiones sobre legitimidad o representatividad, lo vincula con la responsabilidad de propiciar educación y cultura política, como consta en su intervención al afirmar que

La figura de carácter político con gran significado político, contenida en este párrafo, me parece que es una de las más hermosas reformas que se puedan hacer en el país, en un país que necesita construir cultura política, en un país que tiene que enseñar a votar a los ciudadanos, en un país que tiene que consolidar la democracia, en un país que necesita que se le defiendan de las fuerzas violentas, figuras como estas permiten que los ciudadanos digan, creo en la democracia, no

estoy de acuerdo con el menú de los candidatos propuestos por los partidos e impulsemos una fórmula para que se nos presente una nueva elección.

Eso es sostener la democracia, eso es bello dentro del propósito grande de construir cultura política en el país, el VB no puede ser una fórmula eminentemente pasiva sino que cuando tenga una connotación mayoritaria que es lo que determina el parágrafo, debe tener un efecto práctico desde el punto de vista político, me parece que si hay un elemento rescatable al igual que el Voto Preferente, como avance de la Democracia colombiana y como un propósito para sostener la misma Democracia, es este, esto evita que los inconformes comiencen a contemporizar con aquellos que de la orilla violenta permiten, o en todo momento trabajan por destruir la democracia.

De modo que si este Congreso quiere presentar una gran reforma este es uno de los elementos centrales, fundamentales, principales, para determinar a esos críticos de la reforma, a esos que dicen es una reformita, a esos que han pensado que es mejor hundirla que aprobarla es la mejor respuesta para decir que aquí queremos los congresistas, los políticos presentes en este Congreso y no políticos, queremos construir educación y por encima de todo Cultura Política (pág. 28).

En línea con la construcción valorativa que se hacía del VB, otros congresistas identificaban la necesidad de que el VB tuviera un impacto legal y específico en las contiendas. En palabras del Representante Jaime Amín

El tema del VB está consagrado en la Constitución pero desafortunadamente está consagrado sin dientes, no tiene instrumentos para posibilitar que una alta votación en blanco [...] la gente sabe lo que es el VB pero no percibe cuál es su utilidad y es lo que estamos tratando de hacer a través de esta Reforma Política, ponerle una contundencia, ponerle dientes, ponerle posibilidades y una

oportunidad a los ciudadanos que precien su derecho a ser oídos a través de la figura del VB porque no le gusta ninguno de los candidatos y esa preponderancia es la que le va a impedir precisamente a los candidatos que ya fueron rechazados por el electorado para que no pueda volverse a presentar en tratándose de elecciones uninominales (pág. 28)

Otra parte sustancial de la discusión con respecto a la construcción del mecanismo del VB, versaba sobre si debía ser ganador por mayoría simple (tener más votos que el resto de los candidatos), o debía serlo por mayoría absoluta (la mitad más uno de los votos); con respecto a este punto, advertía el representante Jorge Franco Pineda,

En mi interpretación, se está consagrando una posibilidad muy eficaz para que queden elegidas personas con una minoría muy notoria, en contra de la voluntad de una mayoría, es decir, que con un ejemplo pienso que me puedo explicar mejor. Ante una posibilidad de votación de veinte millones, acuden a las urnas en nuestro caso práctico diez millones, un 50%, la mayoría absoluta representaría cinco millones un voto, suponiendo que los resultados del VB sean cuatro millones y el siguiente candidato obtenga dos millones o dos millones y medio, y el resto se lo distribuyan entre los candidatos, estaríamos eligiendo a una persona con una minoría significativa y no se estaría dando el valor real o el valor práctico que se busca de otorgarle al VB (pág. 24).

Con estas proyecciones realizadas por los congresistas, se argumentaba la defensa de la mayoría simple para el triunfo del VB. Como lo advertía el Representante Antonio Serrano Morales, “yo creo que también debería tener alguna repercusión el hecho de que el VB logre la mayoría por encima de todos los candidatos que se presentan a esa elección” (pág. 25). El mayor argumento en defensa de la mayoría simple estaba condicionado no solo por el nivel de legitimidad que podía proveer este mecanismo en la

democracia, sino, y, sobre todo, por el grado de representatividad que podía tener un alcalde electo con menor cantidad de votos que el VB; tal y como costa en la intervención del Representante Jorge Franco Pineda, quien argumentaba que si gana el VB:

Está diciendo es lo contrario no queremos que sea usted, si la votación en blanco es mayoritaria hay que respetar esa voluntad, o si no estaríamos con la filosofía de Maturana en el sentido que perder es ganar, así que estaría ganando el que perdió y el VB que ganaría que sería la mayoría se le estaría diciendo no nos sirve, ese VB nos va a conducir a un aumento muy significativo en la votación, porque la gente ya va a mirar que tiene algún significado, que tiene algún valor real ir a votar en blanco (pág. 29).

Sin embargo, contraponiéndose a los argumentos en favor de la mayoría simple, tres tendencias se posicionaban con fuerza en el debate; a saber, la que proponía que la mayoría simple era “darle un excesivo valor al VB” (pág. 29), hasta aquellas posiciones que no preveían la posibilidad de que ganase el VB, como lo defendía el Representante Héctor Arango Ángel, cuando afirmaba que

¿Cuándo ha ganado el VB? un ejemplo, en el municipio del Peñón, Antioquia, se eligió una alcaldesa con siete votos, pero no en blanco, la abstención puede ser de más del 50, del 60, pero al VB no, mientras existan los líderes que motiven al electorado, de diez mil votos es imposible sacar cinco mil, un VB, de cien votos es imposible sacar cincuenta porque solamente las personas que están de pregoneros, votan, de modo que yo creo que tenemos un temor que no existe, no existe ese temor, yo no creo en eso señor Presidente de que el VB gane, siete votos bastaron para elegir a una alcaldesa porque la guerrilla no dejó votar, pero como no dejó votar los que votaban en blanco tampoco fueron (pág. 27).

No obstante, algunos representantes no veían de igual manera no solo el VB, sino que no encontraban en él un mecanismo viable para acrecentar y garantizar la democracia del país, puesto que lo entendían como obstáculos en dos sentidos: 1) Dado el contexto violento del país y 2) el hallazgo de los primeros atisbos de manipular el VB con intereses estratégicos. En palabras del Representante Omar Flórez Vélez:

Este es un país en guerra, hay regiones de la Patria donde hay presencia armada que influye en el comportamiento electoral de nuestros ciudadanos, imaginémosnos señor Presidente sobre todo en pequeños poblados donde usted y yo queremos ser el alcalde de nuestro municipio y yo me dormí en la inscripción y usted se inscribió a tiempo y tengo los medios para tirarme en su aspiración, oiga pues en una actitud perversa y pernicioso [...] imaginemos lo que se puede dar en los pequeños poblados, donde yo con el poder político o armado como se le quiera llamar lo puedo sacar de taquito y forzar una nueva elección para que como yo quedé por fuera de la inscripción le juego al VB, gana el VB y ya vuelvo a posibilitar y a presentar mi nombre, creo distinguidos colegas que eso se puede prestar para prácticas perversas, perniciosas que en nada favorecen el fortalecimiento de la democracia particularmente en el ámbito local (pág. 26)

El contraargumento para los contextos de violencia vino por parte del Representante Wilson Borja, quien afirmó que “aquí los grupos armados ilegales imponen candidatos, tienen alcaldes, tienen concejales, tienen diputados, imponen gobernadores y entonces como me dicen a mí si ese es el argumento tendríamos que decir que en el país no elijamos ni concejales, ni diputados, ni gobernadores, ni alcaldes, porque hay esa influencia y va a suceder con el VB” (pág. 27). Haciendo referencia a los contextos de violencia en el marco del conflicto armado, las afirmaciones de los representantes a la cámara terminaron por no ser reflejados en la realidad; como se mostrará en el capítulo II, en el municipio

de Cabrera-Cundinamarca, el contexto no respondió a las proyecciones que hacían los representantes con respecto a los actores armados, el VB y los comicios.

Sin embargo, la posibilidad de manipular el VB con intereses estratégicos fue sumada por otros representantes, como es el caso de César Negret Mosquera, quien no encontraba viabilidad en ese mecanismo sobre todo por la condicionante de que aquellos candidatos que pierdan en contienda con el VB no podrán volver a presentarse. Ante esta posibilidad, el Representante afirmó que “grupos minoritarios se coligen simplemente para presionar la votación en blanco y para no permitir la elección de un candidato, pero además decir que al que le ocurra eso luego no puede volverse a presentar es como decir que quien haya perdido unas elecciones en una oportunidad no pueda aspirar en la siguientes” (pág. 26).

Incluso, existieron posiciones como las del Representante Reginaldo Montes Álvarez, quien afirmaba que, en el contexto de la reforma política del 2003, ya eran muchos los nuevos mecanismos que iban a implementar de golpe y que, dada la existencia de grupos al margen de la ley que podrían volcarse a promover el VB para alterar las comicios, era más viable “suprimir [...] lo que tiene que ver con los efectos del VB porque yo estoy seguro que puede ser nefasto para la democracia la incorporación de tantos elementos nuevos en una Reforma Política” (pág. 27). Todos estos elementos fueron sumados y el texto final de la reforma política con respecto al VB fue el triunfo por mayoría absoluta, tal y como fue evidenciado previamente en este trabajo.

Finalmente, en las intervenciones de los Representantes a la cámara ya se proyectaban, casi que como premonición, tal y como se verá en el capítulo II, posibles formas estratégicas que podían adoptar los equipos políticos de las diferentes regiones para hacer un uso del VB. La intervención del Representante Omar Flórez Vélez ejemplifica la posibilidad estratégica existente cuando afirma que “yo con el poder político [...] lo

puedo sacar de taquito y forzar una nueva elección para que como yo quedé por fuera de la inscripción le juego al VB, gana el VB y ya vuelvo a posibilitar y a presentar mi nombre” (pág. 26), evidenciando que el VB podría convertirse en un instrumento susceptible de manipulación y del que su triunfo dependería directamente de la capacidad política y electoral del actor que lo usara.

De esta forma estratégica, pero desde una visión no tanto de los poderosos sino de las minorías, el Representante César Negret Mosquera advertía la posibilidad que “grupos minoritarios se coligen (sic) simplemente para presionar la votación en blanco y para no permitir la elección de un candidato” (pág. 26). Empero, no ha sido de esta forma en que se ha determinado el triunfo del VB; aunque haya sucedido que se entablan coaliciones para promover el VB, no ha sido, como se demuestra en el capítulo II, la forma más eficaz de que gane el VB; como sí lo ha sido la lectura realizada por el Representante Omar Flórez Vélez. Es decir, una élite, un partido o un candidato fuerte es quien, por distintas razones, ha promovido el VB y ha resultado siendo triunfador.

Es en este sentido en que se plantea otra perspectiva del VB; a saber, la posibilidad de que los distintos actores partidistas y electorales encuentren estratégicamente conveniente promover el VB para verse beneficiados de los impactos que tiene este mecanismo en el contexto electoral, bien sea para la repetición de los comicios para mitigar desventajas significativas en la contienda o la no participación; como la posibilidad de vetar las aspiraciones de los contrincantes, consiguiendo no solo que pierdan la contienda sino que reciban la inhabilidad para volver a participar o, finalmente, para cumplir con algunos intereses particulares que puedan representar posteriormente una mejor posición en las próximas contiendas, una suerte de posicionamiento de imagen (Alcántara Sáez, 2012).

Para sintetizar las posiciones y los argumentos dados por los Representantes a la Cámara del Congreso en torno a la figura del VB, se anexa la tabla 1.3.

Esquema 1.3

Clasificación de argumentos de los representantes a la Cámara.

Tendencia	Posición	Representante Interviniente	Argumento tendiente a	Ubicación
Valorativo	Mayoría absoluta	Iván Díaz Mateus	Defensa de mayoría absoluta. La mayoría simple es darle un excesivo valor al VB	Gaceta 378 del 31 de julio de 2010
	Mayoría simple	Jorge Franco Pineda	Argumento a favor del mayor grado de eficacia del mecanismo. Si la votación en blanco es mayoritaria hay que respetar esa voluntad y concederle un alto grado de eficacia. Este reconocimiento puede conducir a un aumento significativo en la votación, y a que el ciudadano perciba que tiene algún valor real ir a votar en blanco.	Gaceta 378 del 31 de julio de 2009
		Jorge Franco Pineda - Antonio Serrano Morales	La mayoría simple a favor del VB representa mejor la voluntad del ciudadano contra la pretensión de candidatos con apoyo minoritario, por lo tanto, se requiere que el VB tenga mayor efecto, materializado con la aplicación de la norma con una mayoría simple.	Gaceta 378 del 31 de julio de 2007 - Gaceta 378 del 31 de julio de 2008
	En contra	Reginaldo Montes Álvarez	El VB como mecanismo contraproducente. Tantas sumatorias de reformas incorporadas en un acto legislativo pueden ser contraproducentes para la supervivencia del proceso democrático colombiano, que por favor vayamos por parte aclimatando las reformas, que el VB en otro momento de la historia política más adelante, miraremos si le damos esa trascendencia que le queremos dar hoy.	Gaceta 378 del 31 de julio de 2003
		Héctor Arango Ángel	El argumento de la futilidad. Mientras existan los líderes que motiven al electorado, de diez mil votos es imposible sacar cinco mil, un VB, de cien votos es imposible sacar cincuenta porque solamente las personas que están de pregoneros votan, de modo que yo creo que tenemos un temor que no existe, yo no creo en eso señor Presidente de que el VB gane...	Gaceta 378 del 31 de julio de 2011
	A favor	Wilson Borja	Llama la atención que se utilicen argumentos que no juegan en el país y digo no juegan porque aquí los grupos armados ilegales imponen candidatos, tienen alcaldes, tienen concejales, tienen diputados, imponen gobernadores y entonces como me dicen a mí si ese es el argumento tendríamos que decir que en el país no elijamos ni concejales, ni diputados, ni gobernadores, ni alcaldes, porque hay esa influencia y va a suceder con el VB...	Gaceta 378 del 31 de julio de 2013
		Jaime Amín	Argumentos a favor de la eficacia del carácter expresivo del VB. El tema del VB está consagrado en la Constitución, pero desafortunadamente está consagrado sin dientes, no tiene instrumentos para posibilitar que una alta votación en blanco [...] la gente sabe lo que es el VB, pero no percibe cuál es su utilidad y es lo que estamos tratando	Gaceta 378 del 31 de julio de 2006

			de hacer a través de esta Reforma Política, ponerle una contundencia	
		Nancy Patricia Gutiérrez Castañeda - José Luis Arcila Córdoba	En una reforma como la que se está planteando donde se va a disminuir la posibilidad de los partidos políticos seguramente muchas de las personas quieran reflejar su participación a través del VB y es cuando se hace necesario darle un valor	Gaceta 378 del 31 de julio de 2004 - Gaceta 378 del 31 de julio de 2005
Estratégico	En contra	Omar Flórez Vélez	Este es un país en guerra, hay regiones de la Patria donde hay presencia armada que influye en el comportamiento electoral de nuestros ciudadanos, imaginemos lo que se puede dar en los pequeños poblados, donde yo con el poder político o armado como se le quiera llamar lo puedo sacar de taquito y forzar una nueva elección para que como yo quedé por fuera de la inscripción le juego al VB, gana el VB y ya vuelvo a posibilitar y a presentar mi nombre	Gaceta 378 del 31 de julio de 2012
		Reginaldo Montes Álvarez	El argumento del riesgo por efecto de la complejidad de la reforma. Estamos implementando una Reforma Política para presentarla al país que trae una serie de ingredientes nuevos, viene con el voto preferente, viene con la cifra repartidora, viene con el voto obligatorio, viene con el umbral, viene con la lista única toda una serie de figuras que prácticamente de un solo golpe le vamos a implementar al pueblo colombiano que participa en el proceso electoral, ahora queremos los efectos del VB una figura trascendental en la democracia, pero con la incidencia que tienen ciertos grupos ajenos al quehacer democrático y que quieren más bien alterar el proceso que nosotros queremos depurar y se vengán en contravía los efectos del VB, excluyamos lo que tiene que ver con este párrafo de la Reforma Política y en otro momento de la historia colombiana tratemos de implementarlo,	Gaceta 378 del 31 de julio de 2015
		César Negret Mosquera	Revisen un poco la preponderancia que le están dando al VB, porque eso podía permitir que grupos minoritarios se coligen simplemente para presionar la votación en blanco y para no permitir la elección de un candidato, pero además decir que al que le ocurra eso luego no puede volverse a presentar es como decir que quien no pueda aspirar en la siguientes	Gaceta 378 del 31 de julio de 2014

6. El uso estratégico del Voto en Blanco: la reconstrucción de los pueblos grises

Aproximarse a las dinámicas electorales de las contiendas en que ha ganado el VB podrá dar cuenta de las interacciones entre los diferentes actores a través de las formas de comprensión del VB y cómo se relacionaron con él y con los otros actores. Esta visión estratégica, que no niega, pero se contrapone con el sentido valorativo con que habitualmente se entiende el VB, cambia el tono de las contiendas y amplía el marco analítico con que se deben realizar los estudios de estos contextos en particular. La

aproximación a los contextos de Bello – Antioquia, Tinjacá – Boyacá y Susa y Cabrera – Cundinamarca en los comicios donde ganó el VB, se convierten en un imperativo para realizar el análisis que se propone esta investigación.

Es preciso advertir que los municipios en que ha ganado el VB son categorizados en el Resumen de Categorización Departamentos, Municipios y Distritos – 2019 de la Contaduría General de la Nación como municipios de 6^{ta} categoría; a excepción de Bello que es de 1^{ra} categoría (Contaduría, 2019). Este no es un dato menor, en tanto las variables por las cuales se determinan las categorías está dado por 1) los límites definidos de población e Ingresos Corrientes de Libre Destinación (ICLD) para cada categoría de departamento, distrito y alcaldía. 2) El valor máximo definido de los gastos de funcionamiento como proporción de los ICLD para las diferentes entidades territoriales (Contaduría, 2019); es decir, en la mayoría de las ocasiones ha ganado, y es más probable que gane, el VB en municipios pequeños.

6.1 Susa – Cundinamarca.

El contexto electoral de Susa, Cundinamarca, tradicionalmente ha presentado una hegemonía del partido conservador, como se demuestra en el riguroso estudio realizado por Patricia Pinzón de Lewin (1989), en donde se evidencia cómo desde el año 1931 y hasta 1984, el partido conservador es mayoría en las elecciones (Pinzón de Lewin, 1989, pág. 86). Para los comicios del año 2002, se presentan como candidatos tres personas, Guillermo Almanza, quien había sido alcalde en el periodo de 1998 al 2000¹⁷; Oscar Rocha, ex personero municipal e hijo de un exconcejal; y Hugo Alberto Martínez, un candidato sin acompañamiento político fuerte y de tendencias progresistas.

¹⁷ Con un total de 1188 votos fue elegido Guillermo Almanza, por encima de Jorge Eliecer Sua quien obtuvo 937 votos, para la alcaldía de Susa en el año 1997 (Registraduría, 2019)

Sin embargo, en esa contienda, los competidores con redes políticas que entregaban una real posibilidad de alcanzar el poder eran el candidato Guillermo Almanza, quien “fue un buen alcalde, una persona que se dio mucho a su pueblo, y la gente le brindó el cariño y se hizo estimar del pueblo. Entonces pues, a eso se debió que nosotros estuviéramos apoyando en gran mayoría a Guillermo Almanza”¹⁸, y el candidato Oscar Rocha, quien en “esa contienda fue un candidato muy joven, recién egresado de la facultad, acompañado de unas familias que habían estado siempre vinculadas a los procesos políticos por el partido conservador”¹⁹.

Oscar Rocha, en su periodo como personero municipal supo de contrataciones entre el candidato Almanza y un concejal municipal. Rocha, quien

Con la certeza de que él (Almanza) no podía ejercer el cargo porque tenía una condena que lo inhabilitaba, pues también estaba bastante entusiasmado con el tema, porque creía yo, y así fue, que yo tenía la verdad absoluta y me la guardé para mí solo como una estrategia política, y no le conté nada a nadie porque realmente yo sabía que él estaba inhabilitado y fue así como él se inscribió por el partido conservador, que era el aval que todos pretendíamos²⁰

Esta contratación sirvió como denuncia que posteriormente acabaría con una inhabilidad por peculado para el candidato del partido conservador Guillermo Almanza quince días antes de la contienda. Esta decisión judicial se derivaron reacciones de los actores políticos locales, que pueden contrastarse. Por el lado de la candidatura de Almanza se dijo:

Resulta y sucede que en ese momento pues, salió la sentencia en víspera de elecciones, muy cerca de la época de elecciones cuando la comunidad, pues, tenía

¹⁸ Sustentado en la entrevista con Luis Eduardo Robayo, líder de la promoción del VB por el Partido Conservador.

¹⁹ Sustentado en la entrevista con líder del Movimiento Nacional Conservador en Susa.

²⁰ Ibid.

como candidato a Guillermo, y no que él, su adoración a la comunidad en sí, y al que ver que fue inhabilitado por un contrato de 900 mil pesos en la época, entonces eso fue por lo que más saltó la comunidad en el sentido que había sido una cuestión política, y de manejo de intereses políticos, que lo inhabilitaron para ese momento²¹

Por el lado de la candidatura de Rocha, esta decisión judicial también generó reacciones y advertencias respecto a las rutas que tomaría la contienda electoral:

Coincidentalmente para esa época recuerdo, el congreso emitió el acto legislativo 01 del 2003 y él fue el que le dio vigencia al VB [...]

también nosotros con exceso de juventud y de orgullo, creo yo, cuando me decían “miren, ellos van a sacar a flote la estrategia del VB” y pues a uno en esa época le producía risa, porque uno decía: “no, que van a votar en blanco”. Quedamos dos candidatos y no va haber ninguna posibilidad que nos derroten [...] Y yo también rodeado de muchos ex alcaldes y de mucha clase política, me dejaba creer que no era necesario buscar ayuda de alguien más, porque ya teníamos la alcaldía asegurada, digamos que eso sucede con 15 o 20 días antes de las elecciones, entonces sencillamente con un voto que tuviera el candidato Rocha contra todos los votos nulos de él, él (Rocha) ganaría”²²

En este contexto, donde más fuerte se sintió la decisión judicial, fue al interior del mismo equipo de Guillermo Almanza, quienes

Al inhabilitarlo nosotros quedamos sin candidato [...] nos dejó a nosotros con los brazos abajo y ahí fue donde se reunió todo el grupo, siempre fue un grupo

²¹ Sustentado en la entrevista a líder del Partido Conservador en Susa.

²² Sustentado en la entrevista con Oscar Rocha. Movimiento Nacional Conservador.

bastante grande y tomamos la determinación de promover el VB y eso se hizo prácticamente el jueves, viernes, sábado. Fue tres días antes de la elección [...]”²³ Se inicia así entonces la promoción del VB, según el periódico el Tiempo, “Almanza, quien además es el director y cantante de la orquesta Los Elegidos, citó a sus músicos en el parque principal y, voladores en mano, se puso a hacerle propaganda al VB, que según él, era la forma de que la gente lo apoyara”²⁴ y luego “exhibía orgulloso los 1.872 votos blancos que le daban la victoria”²⁵ aduciendo que “Mi pueblo hace lo que yo le diga”²⁶. Por su parte, las estrategias del equipo promotor del VB versaban en 1) recordar los años en que Guillermo Almanza fue alcalde y los beneficios que existieron gracias a la llegada del proyecto nacional “familias en acción”, 2) culpar de la inhabilidad del candidato Almanza al candidato Oscar Rocha, aún en competencia, 3) construir un discurso en contra de la familia política y la red política adversaria. Lo que se demuestra cuando uno de los líderes de la promoción al VB advierte que

El jueves prácticamente en las horas de la tarde convocamos en las diferentes veredas, convocamos la gente y les explicamos el por qué no se debía votar por ninguno de los dos candidatos [...] mire, realmente aquí queríamos a nuestro candidato, lo inhabilitaron y fue el grupo de Oscar Rocha, entonces, ni el uno ni el otro. Vamos a romper ese esquema, vamos a romper esa tradición que han venido ellos desde mucho tiempo atrás, que han venido ellos, poniendo al que quisieran, entonces vamos a quitar ese...”²⁷

²³ Sustentado en la entrevista con Luis Eduardo Robayo, líder de la promoción del VB por el Partido Conservador.

²⁴ Periódico El Tiempo. “Un candidato que no se dejó blanquear”. 29 de octubre 2003

²⁵ Ibid.

²⁶ Ibid.

²⁷ Sustentado en la entrevista con Luis Eduardo Robayo, líder de la promoción del VB por el Partido Conservador.

Todo este contexto, novedoso y de incertidumbre, dejó a la clase política de Susa respondiendo a la eventualidad y configura un escenario en donde es el actor hegemónico quien, dadas las circunstancias legales, se convierte en retador e inicia la promoción del VB, buscando consolidar una red política mucho más amplia, que contara con las diferentes fuerzas políticas del municipio a su favor, acercándose así a la formulación del escenario 5.

Es así como entonces se empiezan a realizar acuerdos para el apoyo a los candidatos que estaban en contienda, la reacción del equipo de Oscar Rocha, “subestimó el poder del VB”²⁸ y su accionar estuvo orientado a

Dejamos transcurrir esos 15 días, pero en esos 15 días, ellos volvieron a llamar a todos los candidatos que inicialmente querían ser alcaldes y les ofrecieron la posibilidad de que si el VB ganaba, ellos iban a recibir el respaldo de grupo político, que era consolidado [...] y esa misma propuesta se la hizo a cuatro candidatos, a uno liberal y a tres conservadores que fueron los que se retiraron [...] eso era increíble, la gente mayoritariamente sí quería votar por Almanza, pero nadie creía que el VB pudiera ganar”²⁹.

Finalmente, gana el VB por primera vez en el país y se aplican las reglas básicas que se habían dictado en la reforma política del 2003. Se convoca una elección atípica y el juego político se vuelve a iniciar. Al interior del equipo de Guillermo Almanza

Cuando ganó el VB nos reunimos con Guillermo Almanza en mi casa, y yo le propuse, pues, que no fuera a candidatizar a ninguna persona que hiciera parte de la familia de él. Si, una persona totalmente independiente de la familia de él [...] ya después pasaron 15 días, y cuando él invitó a una reunión, fue cuando él nos presentó como candidata a la señora, entonces estando en esa reunión, de una yo

²⁸ Sustentado en la entrevista con líder del Partido Conservador en Susa.

²⁹ Sustentado en la entrevista con Oscar Rocha. Movimiento Nacional Conservador.

tomé la palabra y dije “yo también soy candidato a la alcaldía”. Entonces él sonrió y el cuento lo tomó como una chanza, que no era algo cierto, y efectivamente cuando la gente ya se dio cuenta pues que yo estaba como candidato, empezó a decirme, lo vamos a apoyar, lo vamos a apoyar. Aquí el pueblo es muy conservador, yo venía de un partido totalmente independiente, en esa época yo me lancé por el Partido cívico independiente.³⁰

Este quiebre al interior del equipo de Guillermo Almanza fue también interpretado por las otras candidaturas y los medios nacionales. La lectura que se hizo desde la prensa nacional resaltaba que la candidata “siempre fue criticada por ser una ama de casa que no tenía preparación ni experiencia política. Solo 975 personas la respaldaron en las urnas, esto a pesar de que representaba no solo a Almanza sino al Partido Conservador, que siempre ha sido apoyado mayoritariamente en la localidad³¹.

Por otro lado, las otras campañas realizaron una interpretación de este quiebre que se orientaba hacia la decisión de Almanza, interpretando que

El candidato que fue inhabilitado quiso tomarse el poder, y decía: que no, que pues había ganado el voto y que él era el dueño del VB. Y hubo diferencias entre los mismos líderes del VB [...] entonces como no fue él, entonces puso a la esposa, que tenía ser la alcaldesa, y que tenía que ser la alcaldesa y punto. Entonces los otros, no... ¿por qué? No, no. Entonces fue cuando de una tercería salió o, pues, de todo salió el nombre de Lucho Robayo³².

En este mismo sentido, las candidaturas que perdieron la alcaldía contra el VB realizaron su lectura de la situación y

³⁰ Sustentado en la entrevista con Luis Eduardo Robayo, líder de la promoción del VB por el Partido Conservador.

³¹ Periódico El Tiempo. “Susa le hizo el quite al voto blanco”. 20 de enero 2004

³² Sustentado en la entrevista con líder del Partido Conservador en Susa.

Los candidatos de entonces que querían ser candidatos con ayuda de Almanza salieron absolutamente decepcionados, tristes, melancólicos. Y nos volvimos a reunir porque básicamente la política es de hablar, entonces nos reunimos y determinamos que quien tenía más posibilidad de enfrentarlo era Lucho Robayo y le ayudamos, entonces ya nos reunimos otra vez entorno a él, los dos pre candidatos. Digamos que Lucho no había hecho nada políticamente en el pueblo, él no tenía ninguna experiencia, pero era un tipo muy cordial, muy jocoso, además que iba a reunir el equipo liberal y el apoyo de los conservadores que estábamos tristes y un poco con ansias de que el otro perdiera³³

Finalmente, el municipio de Susa – Cundinamarca elige alcalde a Luis Eduardo Robayo, quien gana las elecciones con 1.395 votos³⁴.

6.2 Cabrera – Cundinamarca

El municipio de Cabrera - Cundinamarca es quizá el que presenta mayor diferencia con el resto de los municipios donde ha ganado el VB. Una de las diferencias electorales más significativas radica en su tendencia hacia el liberalismo de izquierda, tendencia que se sostiene desde el contexto del Frente Nacional (Pinzón de Lewin, 1989, pág. 85) y logra mantenerse históricamente hasta la actualidad con pocas excepciones (Registraduría, 2019). Un factor determinante permite que esta diferenciación se ponga de manifiesto: el conflicto colombiano afectó a esta población significativamente en comparación con los otros, como se evidencia en el archivo del periódico El Tiempo, en donde se construye la cronología del conflicto en Cabrera³⁵, y como lo afirma el entrevistado, las FARC determinaron

³³ Sustentado en la entrevista con Oscar Rocha. Movimiento Nacional Conservador.

³⁴ Datos de la Registraduría Nacional de la Nación.

³⁵ Periódico El Tiempo. EN CABRERA: LA QUINTA SERÁ LA VENCIDA. 01 de mayo de 2014

La prohibición del ejercicio de los funcionarios públicos, de los concejales, del alcalde, de la personería, etc. Todos los funcionarios de elección popular y no elección popular, fue prohibido por el movimiento armado de las FARC, en ese entonces, en aras de salvar nuestra vida, renunciamos a esa función que el pueblo nos encomendó, sin embargo, el alcalde fue víctima de la violencia, tanto, que fue asesinado. Posteriormente, el señor personero municipal también fue asesinado³⁶.

Las afirmaciones del entrevistado dan luces de los asesinatos cometidos por los grupos armados, y como consta en el archivo digital del periódico El Tiempo, el alcalde Gilberto Cruz Amaya fue asesinado por el Frente 55 de las FARC³⁷ o por la columna móvil del Sumapaz de la misma guerrilla³⁸; la secretaria de gobierno Ana Cornelia Varela, quien tomó el cargo de primera autoridad frente al asesinato de Gilberto Cruz, fue asesinada por miembros del frente Sumapaz del Bloque Centauros de las autodefensas³⁹. Asimismo, sucede el asesinato del personero municipal, asunto descrito por Cárdenas (2016).

Retomando las palabras de El Tiempo (2003)

En cinco meses, la Gobernación de Cundinamarca ha hecho cuatro convocatorias para elecciones populares, pero absolutamente nadie se ha acercado a la Registraduría a preguntar. [...] Cabrera ha tenido casi un gobernante por mes. Tras la muerte de Cruz fue encargada temporalmente de la administración la secretaria general, Ana Cornelia Varela. El 7 de marzo [...] fue designada Yolanda Camacho [...] Camacho renunció y el gobierno departamental tuvo que designar a la ex diputada Amanda Ricardo de Páez [...] Páez también renunció y entonces fue designado Ricardo Tolosa. Nuevamente se convocó a elecciones para el 22 de

³⁶ Sustentado en la entrevista con exconcejal del municipio de Cabrera.

³⁷ Periódico El Tiempo. ASESINAN AL ALCALDE. 09 de febrero de 2003.

³⁸ Caracol radio. Farc asesinan alcalde de Cabrera, Cundinamarca. 08 de febrero de 2003

³⁹ Periódico Verdad abierta.com. Condenados asesinos de la Secretaria de Gobierno de Cabrera, Cundinamarca. 02 de agosto de 2011.

junio y en esta tercera ocasión tampoco hubo inscritos. Esto obligó a aplazarlas para el 20 de julio y, por cuarta vez, nadie en Cabrera se interesó en administrar el municipio⁴⁰.

Para las elecciones de 2003 (elección realizada en fechas diferentes a las nacionales tras el asesinato del alcalde municipal, el personero municipal y la secretaria de gobierno), se presentaba un escenario oscuro para la población y la administración del municipio. Por un lado, y con la guerra declarada entre el gobierno de Álvaro Uribe y las FARC, las propuestas que llegaban del gobierno nacional eran rechazadas por los habitantes, “no dejábamos que nos impusieran, porque aquí el gobierno nos impondría un alcalde, llámese fulano de tal, pero venía de una corriente... más que todo en ese momento nos hacía creer y pensar que era de los paracos”⁴¹. Por otra parte, las FARC comunican que serán objetivo militar todo aquellos que representen al Estado en ese municipio; luego de los asesinatos ya mencionados, las FARC obligan a renunciar a todo el concejo municipal y “nosotros pues éramos concejales y nos dijeron que renunciáramos y nosotros sí renunciamos... y por eso estamos aquí contando la historia”⁴²; quedando así el municipio sin ningún tipo de representación política o administración legítima y electa popularmente.

Que compitieran mayoritariamente por el poder el Partido Comunista y el Partido Liberal en un municipio, convertía a Cabrera en un caso atípico en el país. Pinzón de Lewin advertía que “Cabrera, en cada una de las elecciones a partir de 1972 ha escogido como mayoritario a los partidos de izquierda” (Pinzón de Lewin, 1989, pág. 51). Posteriormente continuó con la competencia entre el partido liberal y el partido UP, y luego otros actores como el Movimiento Comunal y Comunitario, sin la presencia significativa de otros

⁴⁰ Periódico El Tiempo. CABRERA: NADIE QUIERE DOMAR ESE POTRO. 05 de agosto de 2003.

⁴¹ Sustentado en la entrevista con lideresa conservadora del municipio de Cabrera.

⁴² Sustentado en la entrevista con exconcejal del municipio de Cabrera.

partidos importantes como el Partido Conservador. Esta estabilidad sucedía porque finalizando los 80, se acordó una “armonía entre los partidos en defensa pues de la tranquilidad, de la paz y todo eso, entonces por eso yo pienso que en eso nos dio un buen resultado y para cuestiones coyunturales, los partidos siempre se ponen de acuerdo aquí para algunas situaciones para enfrentarlas entre los partidos”⁴³

En el contexto del 2003, ante un escenario de gobierno militar, amenaza de las FARC y rechazo a los candidatos que se presentaron, los partidos tradicionales del municipio (el Partido Liberal y la Unión Patriótica) en cabeza del segundo y de liderazgos municipales ciudadanos, deciden discretamente promover el VB, las redes políticas de ambas élites operan en torno a hacer triunfador al VB en estos comicios. En contravía con los dos candidatos existentes, “El de Venecia y un señor que era de lejos, entonces pues ellos se inscribieron y ahí si como dicen, “pescando en río revuelto” y la comunidad como pudimos nos organizamos y promovimos el VB y en esas elecciones fue que ganó el VB”⁴⁴.

Sin embargo, lo que el entrevistado resume como organización que bien podría responder a la activación de las redes políticas, trae consigo todo un proceso, si se quiere clandestino, de promoción del VB:

hicimos el VB pensando que o era el VB o eran nuestras vidas [...] el VB fue en cierta parte como resistencia, como le digo, no fue solamente del partido liberal, del conservador, fuimos todos a votar en contra de esa bellaquería [...] y en vista de que el pueblo se decidió, la guerrilla no nos jodió, es más, se buscaba contacto con ellos para hacerles entender que por medio de ellos estaba la vida nuestra, como ellos tenían armas y se aprovechan de nosotros [...] Ese día nadie aparecía del miedo pero después de mediodía comenzó la gente a llegar a las urnas y eso

⁴³ Sustentado en la entrevista con exalcalde y líder de la UP.

⁴⁴ Ibid.

fue para nosotros motivante [...] yo fui uno de los primeros que fui a votar con Moreno, yo llevaba dentro de mí una cuestión que se llama esperanza, pensaba, somos nosotros o son ellos los que nos van a joder. Yo fui allá y voté con una alegría inmensa, que este voto sea el primer voto de semilla para que la gente”⁴⁵.

Sin embargo, este fenómeno también puede explicarse en tanto

en nuestro municipio lo que ocurrió es que vinieron personas extrañas, totalmente ajenas a nuestro municipio a hacer política [...] por eso mismo la comunidad de Cabrera lo que miró es que no se veía representado en ningún lado los intereses del municipio de Cabrera en ninguno de esos candidatos y la única alternativa que se avizoró fue que el VB fuera ganador para que posteriormente hubieran candidatos nuevos y donde se pudiera buscar una opción de hubiera alguien que representara los intereses de los habitantes del municipio⁴⁶.

Es decir, si bien se pudo avizorar un sentido valorativo del VB, como una forma de resistencia, las élites construyeron el significado del VB como una herramienta que, además de evidenciar el disgusto por las situaciones por las que atravesaba el municipio, posteriormente obligaría a la repetición de elecciones y, con ellas, la posibilidad de elegir en democracia.

Para la elección atípica, las redes políticas de ambas élites convocan una asamblea municipal en el pueblo, en donde discuten lo sucedido y examinan las posibilidades a seguir, teniendo en cuenta que luego del triunfo del VB, “ellos por ahí en cualquier mesa dicen, se sienta uno a tomarse un tinto y dicen: los aquellos están contentos porque ustedes les hicieron caso, pero los “aquellos”⁴⁷ eran ellos mismos, uno se sienta con una persona

⁴⁵ Sustentado en la entrevista con líder promotor del VB

⁴⁶ Sustentado en la entrevista con concejal de Cabrera.

⁴⁷ Haciendo referencia a los miembros de las FARC.

de esas y son muchachos, eran ellos mismos⁴⁸, es decir, que los guerrilleros no estaban molestos por ese resultado, asimismo, el gobierno nacional no ejecuta su propósito de decretar un gobierno militar y de los candidatos perdedores no se vuelve a saber en el pueblo.

Posteriormente, para las elecciones atípicas y continuando los debates en la asamblea municipal que se construyó para el contexto, se postulan seis candidatos a la alcaldía que no hacían parte de las redes políticas de los élites o, por lo menos, el resultado electoral no fortaleció su participación al interior de alguna de ellas, “se toman los acuerdos y se dice que inscriban los posibles candidatos que quieran participar [...] participaron seis personas, todos hombres, de esos resultados pues ganó un señor. Hernando Suescún fue el que ganó la consulta popular y pues hubo el respaldo casi unánime, no dejaron a algunos que se fueron a buscar como se dice “otros toldos”. Pero la mayoría de Cabrerunos le brindamos el respaldo a él, y así fue elegido alcalde”.

Con respecto a la existencia de los 6 candidatos, luego de tres ocasiones en que no se presentaba ninguno, el periódico El Tiempo afirmaba que esta contienda “hace pensar que esta vez sí se elegirá nuevo mandatario, ya que, en las últimas elecciones, celebradas en diciembre pasado y cuando ganó el VB, los dos candidatos que se inscribieron no eran oriundos del municipio”⁴⁹. En este sentido, Hernando Suescún Basto por la aceptación que tuvo en la asamblea logró el beneplácito de las élites y se convirtió en el alcalde de Cabrera “que desde la muerte de Cruz había sido administrada por cinco funcionarios de turno, tuvo tres convocatorias a elecciones en las que no hubo aspirantes, y una cuarta en la que ganó el VB”⁵⁰.

⁴⁸ Afirmación realizada por entrevistado, a quien se oculta su nombre por cuestiones de integridad y seguridad.

⁴⁹ Periódico el Tiempo. EN CABRERA: LA QUINTA SERÁ LA VENCIDA. 01 de mayo de 2004.

⁵⁰ Periódico El Tiempo. “Cabrera por fin eligió alcalde”. 03 de mayo 2004

6.3 Bello – Antioquia.

Las conclusiones de trabajos anteriores⁵¹ dan cuenta de los distintos factores que alteraron el consuetudinario desarrollo de la contienda electoral en Bello en 2011, entre ellos, la presencia de partidos políticos con características basadas en el carisma personal y en partidos de personalidades, los cuales responden a las lógicas de las redes políticas contraladas por élites que encuentran en la realización de coaliciones electorales una garantía de permanencia. Sin embargo, es la irrupción de Oscar Suárez en la administración lo que iniciaría el proceso de consolidación de redes políticas fuertes que se consolidaron electoralmente en esta contienda⁵².

Para el contexto específico de las elecciones de 2011, las élites acordaron alianzas electorales que terminaron por configurar una contienda entre dos grandes redes políticas. Por un lado, quien fue el candidato del Partido Liberal dimitió su candidatura en la fecha límite para hacerlo y se alió con el Partido Conservador, logrando así una coalición de los partidos mayoritarios en la ciudad, y una red política que aglomeraba múltiples partidos que sumaron caudal electoral.

En las toldas de la élite dominante se afirma que:

hubo una coalición grande, amplia y llegaron a un hombre en consenso que representaba los intereses de todos y que finalmente tenía aceptación y el guiño de todos ellos, entonces sacaron uno [...] vieron en el doctor Germán Londoño la

⁵¹ Véase: Palacio Vélez, A. C. (2018). Incidencia de los partidos políticos en el triunfo del VB en las elecciones para la Alcaldía de Bello, Antioquia, en 2011. *Estudios Políticos*, (52), 219-240.

⁵² Como fue enunciado en trabajo anteriores (Palacio Vélez, 2018, pág. 222) la familia Suárez Mira es reconocida nacionalmente gracias a las curules en el Senado de la República de su líder natural Oscar Suárez Mira (Alcalde 1995) y de su hermana Olga Suárez Mira (Alcaldesa 2003); asimismo, por controlar la Alcaldía Municipal de Bello de manera constante desde 2003. Además de los ya mencionados, en su haber están los gobiernos municipales de 2007, 2011 y 2015, esta última en cabeza del hermano César Suárez Mira. Su fuerza electoral también se presenta en el Concejo Municipal gracias a poseer la mayoría de los escaños por medio de sus diferentes listas en 2011 —6 escaños con el Partido Conservador, 3 escaños con el Movimiento Bello Unido— y de las coaliciones existentes con el Partido Liberal, el Partido de la U y Cambio Radical (comunicación personal, líder del Partido Verde en Bello, septiembre 13, 2016) En cuanto a sus relaciones comerciales, véase *Semana* (2015, agosto 31).

persona que representaba mejor los intereses de cada uno y vos sabes que dentro de eso también es un hombre que cree consenso, él creó consenso⁵³

Sin embargo, la negociación responde a intereses estratégicos, puesto que “John Jairo pidió aval para Jaime Meneses [...] pero él ya había llegado al acuerdo con la Casa Suárez de que ese candidato renunciaba cuando no se pudiera inscribir otro”⁵⁴. Lo que consolidó el acuerdo entre la élite hegemónica y otras élites de menor capacidad que controlaban el partido liberal, y que terminó por ser una de las razones que explican la candidatura única; a saber, la táctica de cerrar el camino a una candidatura de otra facción ajena a los intereses de la élite hegemónica, valiéndose de herramientas legales, tales como las fechas límites de inscripción de candidatos, para darle viabilidad a la coalición.

Como respuesta a estos acuerdos entre élites políticas se fue formando una red política en el espectro opuesto. Posterior a la negación del aval a una facción del Partido Liberal, con lo cual según los medios “se conocería por anticipado el nombre del próximo gobernante de esa ciudad”⁵⁵, éstos optan por retirarse del partido e iniciar la construcción de redes políticas que se nutrirían de apoyos de otros grupos políticos; “fue una iniciativa inicialmente por firmas, pero los que estuvimos ahí ayudando con ese proceso, éramos el Polo, la ASI y el Partido Verde, y un sector del partido liberal, más concretamente una vaina que se llama liberales por el cambio [...] Esos eran los que orientaban ese espacio ahí y con eso se empezó a construir”⁵⁶ con la finalidad, además de alcanzar el poder, de “formar parte de los grupos que deben unirse para tratar de derrotar a la Casa Suárez”⁵⁷, es decir, de vetar la llegada del actor hegemónico.

⁵³ Sustentado en la entrevista con concejal del Partido Conservador de Bello

⁵⁴ Sustentado en la entrevista con ex dirigente del Partido Liberal

⁵⁵ Véase: “En Bello las elecciones para alcalde serán con candidato único”. Caracol radio. 29 de septiembre de 2011.

⁵⁶ Sustentado en la entrevista con Líder del Partido Verde de Bello

⁵⁷ Sustentado en la entrevista con ex dirigente del Partido Liberal

Sin embargo, estas red política que se propuso contrarrestar la candidatura de la élite conservadora y liberal no logró cumplir con el requisito legal del 20% del resultado de dividir el número de ciudadanos aptos para votar entre el número de puestos por proveer⁵⁸, tal y cómo lo registra el comunicado de prensa No.226 de 2011 dado por la Registraduría Nacional⁵⁹, lo que podría ser otra razón que determinó la candidatura única y que, como respuesta a la coyuntura, las redes políticas que se oponían a la élite hegemónica, optaron por organizarse y promover el VB, lo que responde al escenario 6 planteado en la gráfica

1.3. Los retadores identifican en esta decisión

un asunto que lo supimos capitalizar, porque hicimos una campaña donde la gente no tiene posibilidad de escoger, entonces es una cosa antidemocrática. Entonces nos hicimos una campaña promoviendo el VB, donde la gente tenía la opción de seguir con eso o venga a ver y volvemos a barajar⁶⁰.

Por otra parte, en la élite hegemónica, aunque se reconoció la dificultad que planteaba la candidatura única, y que fue registrada por el periódico El Colombiano⁶¹, al interior del partido:

hubo un exceso de confianza como decir, podemos poner estas personas porque esto ya se ganó⁶², porque ya tenemos la mayoría que van con nosotros. Y cuando digo exceso de confianza, no se contempló jamás, al menos en las reuniones que yo estuve, la posibilidad de que el blanco fuera otro candidato [...] O sea, nadie vio eso, es lo que yo llamo un poco la burbuja de lo político, una burbuja en la que te metes y crees que cuando estás en el poder, todo se te da⁶³.

⁵⁸ Congreso de la República, 1994.

⁵⁹ Extraído de: <http://www.registraduria.gov.co/La-Registraduria-no-certifico-la.html>

⁶⁰ Sustentado en la entrevista con Líder del Partido Verde de Bello

⁶¹ Véase: “Bello se quedó sin puja a la Alcaldía” El colombiano, 21 de septiembre de 2011

⁶² El entrevistado advierte que, dada la candidatura única, se inició una adhesión a la campaña de personas ajenas a la tradición partido conservador y que generó malestar al interior.

⁶³ Sustentado en la entrevista con Líder del Partido Conservador de Bello

Bajo este contexto se dio la contienda electoral: con un candidato único perteneciente a le élite hegemónica que contaba con una red política que alcanzaba niveles nacionales y en la que se hallaban los partidos mayoritarios locales, enfrentando otra red política que se alineó para retar la elite hegemónica promoviendo el VB. La hegemonía política ya estaba dada en la administración del aparato estatal por medio de la distribución burocrática, pero fue en la contienda electoral de 2011 en que se consolidó electoralmente dado que las alianzas entre élites con menos capacidad, que antes habían retado la élite hegemónica, se adhirieron a ella y consolidaron una red política sumamente fuerte.

Es posible reinterpretar a partir de las variables de investigación el resultado electoral de Bello, no como una manifestación de disenso propia, intransferible y única de los electores, sino que las élites a través de sus redes políticas y por medio de los partidos políticos posibilitaron un escenario cuyo resultado electoral no se debió a los intereses de los electores, sino que fue la respuesta por parte de los ciudadanos a las actuaciones de las mismas élites, que gracias a la ampliación de su red política lograron un control desmedido de la contienda que solo pudo verse comprometida por la promoción del VB. Este resultado obligó a la creación de discursos que justificaran el resultado o derrota de la élite hegemónica. Quienes promovieron el VB, proclamaban el éxito de la democracia, de los deseos de los bellanitas y, para las elecciones atípicas, plantearon la realización de actividades proselitistas para explicarle a la gente lo que era votar en blanco y para direccionar el voto ahora hacia la candidata⁶⁴. En la campaña atípica en donde sí pudo aspirar Luz Imelda Ochoa por el partido Liberal con el aval nacional por encima del directorio local, evidenciando el desgaste de la red política local que se alió con la élite hegemónica, fue evidente la intención de rememorar el contexto del triunfo del VB,

⁶⁴ Extraído de: <https://www.youtube.com/watch?v=KD1QfBaRtbQ>

apareciendo en los medios de comunicación como “la promotora del VB”⁶⁵ o la “líder del VB”⁶⁶. Sin embargo, tal parece que los cálculos estratégicos realizados en la primera contienda no fueron efectivos. La candidata Luz Imelda Ochoa obtuvo 29.127 votos, quedando por debajo de Carlos Alirio Muñoz, candidato de la Casa Suárez, quien obtuvo un total de 35.891 votos, logrando así que élite hegemónica a la que pertenecía continuara gobernando la ciudad y haciendo que la red política construida por los retadores terminara rota: fue el fin de la alianza entre los partidos Polo Democrático, Verde y una facción del Partido Liberal.

6.4 Tinjacá - Boyacá

El 26 de octubre de 2015, RCN Radio anunciaba el triunfo del VB en Tinjacá – Boyacá, el pequeño municipio históricamente conservador desde los tiempos del Frente Nacional (Pinzón de Lewin, 1989, pág. 82), el medio aducía que “el hecho de que hubiera ganado el VB se traduce en una expresión política de disentimiento, abstención o inconformidad con efectos políticos”⁶⁷. Sin embargo, toda una competencia entre fuertes liderazgos de élites políticas era lo que se estaba presentando en el municipio.

Tras escutar en su totalidad las ocho mesas instaladas en Tinjacá, el 53 % del total de personas que sufragaron, dejaron al VB como el gran ganador de esta contienda electoral, al reportar 1.037 votos; seguidos por Henry Chacón del partido Opción Ciudadana con quien obtuvo alrededor de 25 % de votación con 492 papeletas y, en tercer lugar, con un 21%, se situó Luis Fernando Guerrero del Partido Conservador con 419 votos.

No obstante, para entender el contexto de estos resultados electorales es necesario retroceder hasta las elecciones del año 2011, en donde compitieron Alsilver Sierra por el

⁶⁵ Como consta en el informativo TVN al titular “ “la promotora del VB en Bello ya tiene el aval del partido liberal”: <https://www.youtube.com/watch?v=Z2yfbjz730k>

⁶⁶ Como consta en el canal del periódico El Espectador de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=W7e42dwiFi0>

⁶⁷ RCN Radio. “VB derrotó a candidatas a alcaldía en Tinjacá, Boyacá”. 26 de octubre 2015

partido Conservador y Félix Sierra por el Partido de la U. En aquella elección, según palabras de Alsilver Sierra, quien ganó la elección del año 2011,

Iniciando mi periodo como alcalde, a través de un concurso de méritos, la esposa de Félix Roberto Sierra se ganó [...] un concurso de méritos como gerente del centro de salud San Blas de Tinjacá, [...] y a mediados del año 2014 sobre el mes de septiembre, presentó la renuncia al cargo, para efectos de que su esposo no se inhabilitara al cargo de alcalde municipal⁶⁸.

A raíz de este proceso de contratación, el Consejo Nacional electoral, como fue registrado por el diario El Universal⁶⁹, declara la revocatoria de la inscripción y determina la inhabilidad del candidato Félix Sierra aduciendo que su esposa había renunciado un día extemporáneamente al cargo⁷⁰. El equipo de Félix Sierra, por su parte, advierte que

Él (Alsiver Sierra) siempre buscó las artimañas para colocarle la zancadilla [...] Ella manifestó en su debido momento la intención de renunciar y pasó la renuncia, pero resulta que el alcalde no la aceptó, sino dentro del término para inhabilitar al alcalde”⁷¹

Como lo advierte Edwin Gil, abogado de Félix Sierra y líder del proceso del VB, en medio de todo el proceso jurídico por el que estaba pasando la contienda electoral de Tinjacá en el año 2015, “estando ahí en la apelación me surgió la idea “candidato (Félix Sierra) ¿y por qué no promovemos el VB? Ahí nace la idea del VB, todo nace a raíz de unas artimañas no muy ortodoxas para tumbar la candidatura de uno de los aspirantes a la alcaldía”⁷²

⁶⁸ Entrevista con Alsiver Sierra Mendieta.

⁶⁹ El Universal. Clara López y Angelino Garzón siguen firmes con sus candidaturas. 21 de septiembre de 2015

⁷⁰ La W. Carlos Camargo magistrado del CNE sobre Félix Sierra nuevo alcalde de Tinjacá. 21 de diciembre de 2015

⁷¹ Sustentado en la entrevista con líder promotor del VB en Tinjacá.

⁷² Ibid.

Es así como se inicia todo el proceso de promoción del VB con el objetivo de vetar la posibilidad de que la élite política de quien era el alcalde, lograra permanecer en el poder. Sin embargo, aún y para las fechas en que se realiza esta investigación, generaba un manto de incertidumbre la forma en que triunfó el VB, dadas las distintas versiones que se disputaban una explicación del fenómeno. Es decir, las razones y motivaciones del triunfo del VB han de ser revisadas contrastando las versiones que se dan no solo entre los actores políticos, sino también la forma en que los medios cubrieron la noticia.

En principio, el equipo promotor del VB; el cual no estaba inscrito legalmente, sino que eran quienes se preparaban para apoyar la campaña de Félix Sierra liderada por él y su equipo, recuerdan el suceso como

una experiencia tal vez muy bonita y lo llena a uno de satisfacción, saber que la gente atendió el llamado que se le hizo a votar en blanco para repetir nuevamente las elecciones. Nosotros simplemente traíamos un grupo de trabajo que estaba a favor del actual alcalde, ¿sí? ¿Qué hicimos nosotros? Simplemente comenzamos a salir a las veredas, a manifestarle a la gente, a decirles, a leerles la constitución en el articulado que efectivamente nos amparaba, nos protegía y nos daba la cabida para iniciar el VB, entonces la gente nos aceptó⁷³.

Sumado a este factor, que pondría en evidencia el accionar y las motivaciones del grupo promotor del VB y configura el contexto del escenario 6, se recuerda también otro tipo de disputas políticas, en donde un sentido valorativo toma mayor relevancia. A saber, cuando se promueve que

el ex alcalde y el hermano tenían cada uno su candidato, cada uno llevaba su candidato y el uno llevaba un candidato y el otro llevaba al otro, o sea dos [...] Estaban en la disputa de cuál era el poder entre ellos dos, o sea, con cara gano y

⁷³ Sustentado en la entrevista con líder promotor del VB en Tinjacá.

con sello también, ¡o esa familia ganaba, o esa familia ganaba! Entonces nosotros dentro de mi sentir yo dije... no, no podemos dejar que una sola familia siga perpetuándose en el poder, sencillamente si estamos en una democracia tiene que abrirse los espacios para las personas, entonces ahí nace la idea de por qué tenemos que someternos a dos candidatos que nosotros no queremos, porque nos inhabilitan el que nosotros realmente queríamos, entonces ahí nace la idea de votar en blanco para nuevamente repetir las elecciones porque ninguno de esos dos candidatos tenían la aceptación suficiente⁷⁴.

Por lo que, afirma el equipo promotor del VB y el equipo político de Félix Sierra, “No, no. Vamos a votar en blanco, definitivamente no nos gustan las ideas de ellos, la idea es trabajar con usted [...] entonces simplemente arrancó todo el mundo, la campaña del VB se convirtió en alrededor de 100 personas haciendo campaña en Tinjacá, entonces claro, se replicó tanto que fue abrumadora la cosa”⁷⁵. Esta observación del grupo promotor del VB da cuenta de cómo la estrategia para vetar a los candidatos que hacían parte de la misma élite, no consistió solamente en la promoción del VB, sino también en acudir a la reputación del alcalde y su élite para justificar la promoción. El portal La Silla Vacía⁷⁶, publicó en su portal web una descripción del contexto de Tinjacá cuando ganó el VB, muy cercana a la percepción hasta ahora expuesta del equipo promotor.

Sin embargo, la perspectiva que existió desde el otro competidor, el Exalcalde Alsilver Sierra, argumentaba que

era un partido como tal, escondido detrás de una figura que era el Doctor Félix Roberto Sierra, que era quien promovía e inducía a la gente a que votaran en blanco, eso quiere decir lo siguiente, que realmente acá no sucedió el fenómeno

⁷⁴ Sustentado en la entrevista con líder promotor del VB en Tinjacá.

⁷⁵ Sustentado en la entrevista con Félix Sierra Sierra.

⁷⁶ La Silla Vacía. “Tinjacá: historia de una rebelión electoral”. 7 de noviembre 2015

como tal, de que ese fenómeno que dicen que es el VB, es la negativa o la oposición de algunos programas o políticas de algunos candidatos, que consideran que no les gusta y van y votan en blanco, por el contrario⁷⁷

Y la estrategia que se planteó fue la de afirmar que “el VB no tiene efecto [...] el VB no sirve”⁷⁸, además de construir un argumento en torno a que el VB iba a ser un desacierto, un daño que se le podía presentar al municipio porque “estamos en un estado democrático en nuestro país dependemos de la ayuda de los grandes: de los senadores, de los representantes a la cámara para patrocinar proyectos, -para nadie es un secreto-, para avalar proyectos ante los diferentes ministerios”⁷⁹. Es decir, la defensa de la élite hegemónica estuvo diseñada en la promoción de su red política, aduciendo ventajas para el municipio.

En este sentido, la campaña del VB también es objeto no solo de descalificaciones, sino que es denunciada por compra de votos, como consta en las publicaciones de la W radio⁸⁰ y denuncia el señor Alsilver Sierra. Sumado a esto, distintos actores del territorio encuentran como intenciones del VB, nada más que un ejercicio proselitista y oportuno, se afirma que

El que lideró el VB, estaba resentido – si se puede decir así- con la decisión que tomó el concejo nacional electoral con respecto al aval que él no pudo conseguir por ningún partido político tradicional para lanzarse a la alcaldía, entonces él utilizó esa forma de evadir prácticamente y burlarse del concepto del concejo nacional electoral [...] la campaña del VB la hicieron desprestigiando las anteriores administraciones municipales y victimizándose obviamente porque según ellos habían hecho trampa, habían comprado a los funcionarios del concejo

⁷⁷ Sustentado en la entrevista con Alsilver Sierra.

⁷⁸ Sustentado en la entrevista con líder promotor del VB en Tinjacá.

⁷⁹ Sustentado en la entrevista con concejal del municipio de Tinjacá- Boyacá.

⁸⁰ PONER ACÁ LA NOTICIA DE LA U

nacional electoral para que ese candidato no pudiera participar en esa época en las contiendas electorales y prácticamente recurriendo a una serie de motivaciones falsas⁸¹

Incluso, esta explicación, la relación entre el VB y Félix Sierra, se siente cercana a las afirmaciones del equipo promotor del VB porque para las elecciones atípicas “el equipo siguió siendo el mismo, no hubo cambios, yo simplemente volví y postulé mi nombre, de hecho, el mismo programa de gobierno que había escrito hacía tres meses, lo volví a inscribir exactamente el mismo y no hubo cambios. [...] la propuesta que había desde un principio, era la propuesta por la cual la gente votó en blanco”⁸². Realizadas las elecciones, y bajo una tensión percibida que llevó incluso a conatos de enfrentamiento alrededor del puesto de votación, en el municipio de Tinjacá el VB se impone ante Henry Chacón y Luis Fernando Guerrero, quienes hacían parte de la élite hegemónica con un total de 1.037 votos, el 52.99% de los votos.

Para las elecciones atípicas, son varios los factores que llaman la atención. En principio, la cercanía entre los resultados electorales del VB en la elección normal y el resultado final de Félix Sierra en la elección atípica, con una diferencia de 74 votos a favor de Félix Sierra. Asimismo, la significativa disminución de la participación electoral, dado que se pasó del 77,80% al 65.63%; una diferencia de 317 personas que optaron por abstenerse de votar. Resulta llamativo el resultado del VB en la elección atípica, pues no superó los 8 votos, lo que también da cuenta de la relevancia que tiene para su triunfo el ser promovido por algún actor político.

Otro aspecto por resaltar es la abrumadora disminución de votos para el partido opción ciudadana; de ser segundo con 492 votos en la elección normal, pasó a contar solo con 8 votos en la elección atípica, siendo el candidato Luis Eduardo Zamora quien representaba

⁸¹ Sustentado en la entrevista con concejal del municipio de Tinjacá – Boyacá.

⁸² Sustentado en la entrevista con Félix Sierra Sierra.

al partido. Finalmente, la participación del Partido Conservador en cabeza de Pedro Rolando Vanegas, quien hacía parte de la red política de la élite hegemónica que había sido vetada con el VB, quien obtuvo un total de 550 votos, un leve aumento con respecto al resultado en la elección normal⁸³.

7. El eclecticismo de los contextos en el uso del Voto en Blanco: variables de análisis comparadas.

El presente apartado se propone la comparación de las variables analizadas con respecto a los contextos de los municipios en competencia, prestando especial atención a las disimilitudes que en ellos se presentaron. Lo que se pretende advertir son las diferencias que permiten interpretar los actores, las estrategias y el uso del VB que han terminado por configurar su triunfo en los municipios de Susa, Cabrera, Bello y Tinjacá.

En principio, es posible evidenciar cómo en los cuatro municipios se daban contextos de élites, donde se estructuraban redes políticas que permitían un hegemonía al interior de los partidos y con respecto a los cargos de poder o bien ser un retador permanente.

Sin embargo, las diferencias en los cuatro municipios son significativas; en Tinjacá, la disputa de las élites se daba, en principio, al interior del partido conservador para la obtención de los avales a partir de sus redes políticas pero que, dado el triunfo del VB, la élite retadora, que no controlaba al interior del partido, logró el aval del partido de la U para la elección atípica. En el caso de Susa, el candidato que pertenecía a la élite que disputaba el poder, al quedar vetado con el primer resultado, optó por apartarse de la elección atípica. En Bello, aunque el VB vetó al candidato del partido conservador, la ley no veta al partido en sí mismo, y con la postulación de un candidato nuevo por el mismo partido, aunque ya con coaliciones electorales soterradas para evitar de nuevo un

⁸³ Datos obtenidos de Registraduría Nacional del Estado Civil.

candidato único, logró imponerse en la elección atípica. Para el caso de Cabrera, las alianzas entre las élites concertaron la llegada de un candidato único que se impuso en la elección atípica. Esta comparación evidencia las distintas opciones que pueden tener las élites y las redes de poder para adaptarse a los contextos de triunfo del VB.

Es preciso aclarar que, en ninguno de los casos, ni bajo la reforma del 2009 en donde se reglamentaba la inscripción del grupo promotor para obtener una casilla especial de VB, las élites optaron por cumplir con esta reglamentación. En todos los casos la promoción del VB respondió a la difusión e invitación de votar en blanco aduciendo argumentos simbólicos y valorativos sobre el significado del VB que ya aparecía por norma en el tarjetón, sin buscar las garantías que se obtenían como reposición de votos o participación en medios de comunicación.

En este sentido, una cuestión que no es de menor valor es preguntarse, ¿Quién se inscribió primero? Si el retador o el hegemónico, lo que podría dar pistas sobre los cálculos y las estrategias que realizaron los actores. Resulta de especial interés que en los cuatro municipios siempre el VB se inscribe posterior a los candidatos hegemónicos; en los casos de Bello, Susa y Tinjacá, la promoción del VB se debe a la imposibilidad legal que se determinó previo a la contienda. En Bello se da la inhabilidad de Luz Imelda Ochoa por no alcanzar el total de firmas necesarias para su candidatura; En Susa y en Tinjacá se da la inhabilidad a Guillermo Almanza y Félix Sierra, respectivamente, por orden judicial. En Cabrera, la promoción del VB se da posterior a reflexiones de las élites que evidenciaron candidatos que no hacían parte de sus redes y que no tenían aceptación. Es menester advertir entonces que la promoción del VB, al menos en los casos analizados, se debe a la respuesta de una coyuntura específica con respecto a posibilidades de veto y a la ventana de oportunidad que se abre con la norma para competir en la elección atípica.

En la gráfica 1.1, se presenta una comparación a partir de las respuestas obtenidas en las entrevistas semiestructuradas, respondiendo puntualmente a las variables de análisis presentadas anteriormente.

Gráfica 1.1.

Cuadro comparado de los municipios de Susa, Cabrera, Bello y Tinjacá.

VARIABLE	CABRERA		SUSA		TINJACÁ		BELLO	
	Si	No	Si	No	Si	No	Si	No
Existe hegemonía política de un partido en el Municipio (Conservador)	Si		Si	X	Si	X	Si	X
	No	X	No		No		No	
¿El contexto de las elecciones era de conflicto?	Si	X	Si		Si		Si	
	No		No	X	No	X	No	X
¿Había más de un candidato en contienda?	Si	X	Si	X	Si	X	Si	
	No		No		No		No	X
¿Había promotores del VB inscritos?	Si		Si		Si		Si	
	No	X	No	X	No	X	No	X
¿Los retadores creían que podía ganar el VB?	Si	X	Si		Si		Si	
	No		No	X	No	X	No	X
¿Los retadores tomaron decisiones cuando el VB tomó fuerza?	Si	X	Si		Si	X	Si	X
	No		No	X	No		No	
¿Hubo una gran coalición de partidos?	Si	X	Si		Si		Si	X
	No		No	X	No	X	No	
¿Consideran al VB en sentido valorativo?	Si	X	Si	X	Si	X	Si	X
	No		No		No		No	
¿Consideran que el VB cambió algo en el municipio?	Si	X	Si		Si	X	Si	
	No		No	X	No		No	X
¿El triunfo del VB fue sorpresivo?	Si		Si	X	Si	X	Si	X
	No	X	No		No		No	
¿Se culpa a un actor del triunfo del VB?	Si		Si	X	Si	X	Si	
	No	X	No		No		No	X
¿El VB es promovido por políticos?	Si		Si	X	Si	X	Si	X
	No	X	No		No		No	
¿La campaña promotora del VB se organizó como partido para promoverlo?	Si		Si	X	Si	X	Si	X
	No	X	No		No		No	
¿el actor que promovió el VB luego postuló un candidato?	Si	X	Si	X	Si	X	Si	X
	No		No		No		No	
El actor que lo promovió y luego presentó candidato ¿ganó?	Si	X	Si		Si	X	Si	
	No		No	X	No		No	X
¿En la elección atípica se promovió de alguna manera el VB?	Si		Si		Si		Si	X
	No	X	No	X	No	X	No	
¿La promoción del VB tenía intereses estratégicos?	Si	X	Si	X	Si	X	Si	X
	No		No		No		No	
¿El interés estratégico del VB era cerrarles el paso a otros candidatos?	Si	X	Si		Si	X	Si	X
	No		No	X	No		No	
	Si	X	Si	X	Si	X	Si	X

¿El interés estratégico de los promotores era obtener más tiempo para postular otro candidato?	No		No		No		No	
--	----	--	----	--	----	--	----	--

Con respecto a la presencia de élites políticas que sostienen cierta hegemonía al interior de los partidos y logran consolidar así la hegemonía en el poder del partido al que pertenecen, es el municipio de Cabrera – Cundinamarca quien presenta una característica diferenciadora; en tanto dentro de su estructura de competencia el partidos liberal y en principio la UP y posteriormente otros partidos y movimientos que compartían la misma línea identitaria y actores en el municipio (Polo Democrático Alternativo, Movimiento Comunal y Comunitario), configuran una dinámica de competencia sin una hegemonía política de un solo partido o alguna élite, conservando una constante competencia entre ellas; a diferencia de los municipios de Susa, Bello y Tinjacá, en donde la hegemonía del partido conservador ha sido marcada y existe una competencia previa entre las élites por su aval. Aunque no es posible desechar un sentido estratégico, dadas las alianzas de las élites para promover el VB y vetar los candidatos para forzar una elección atípica, la dinámica presentada en Cabrera permite entrever una lógica de competencia cercana a un escenario valorativo, dado que las motivaciones específicas estaban orientadas a entregar un mensaje claro y contundente para los actores armados y para el Estado.

Sobre las condiciones de conflicto armado en el territorio, Cabrera se diferencia por la presencia de actores armados que incidían explícitamente en la competencia electoral, a diferencia de los otros municipios en que, si bien es probable que existieran actores armados en el contexto, estos no presentan una importante relevancia para el resultado electoral ni representaron alguna intervención específica que pudiese incidir en el triunfo del VB.

Con respecto a la presencia de un candidato único en contienda, solo el caso de Bello presenta esta característica. La contienda en Bello, que fue explicada en su momento como consecuencia del cierre del sistema político en un solo actor, toma distancia de los

otros municipios, a diferencia de Susa en donde solo se presentó un candidato en el año 2015 pero no terminó por ganar el VB⁸⁴ y las demás competencias en que sólo ha existido un candidato. Para los casos de Cabrera, Susa y Tinjacá, en la competencia en donde el VB resultó ganar, sí hubo presencia de dos o más candidatos. Asimismo, la promoción del VB por parte de actores retadores que no pudieron competir, acerca el contexto Bellanita al escenario 6 planteado en el esquema 1.3, en donde los promotores del VB buscaban figurar para reclamar réditos en la elección atípica.

En cada uno de los escenarios, el triunfo del VB fue sorprendente, incluso para quienes lo promovían. En los municipios de Cabrera, Tinjacá y Bello los actores que retaban la hegemonía tomaron decisiones, precisamente la decisión de promover el VB; a diferencia del caso de Susa, en donde el actor hegemónico logró reunir a la mayoría de las fuerzas políticas del municipio en torno a la elección en blanco, configurándose un contexto cercano al escenario 5 y en donde los retadores no consideraron posible el triunfo del VB y solamente siguieron compitiendo, sin prestar mayor atención al fenómeno.

En nuestras democracias actuales es frecuente la existencia de coaliciones electorales que compiten. En los contextos analizados, solo en los municipios de Cabrera y Bello las élites lograron establecer grandes coaliciones entre partidos; en el primero son las élites mismas las que se coligan y en el segundo se entablan alianzas que congregaban a grupos menos fuertes pero que incidían en términos electorales “de ocho partidos con vocación de poder y mayor caudal electoral en Bello, seis hacían parte de la coalición conservadora” (Palacio Vélez, 2018, pág. 25). En los municipios de Susa y Tinjacá, las élites del partido conservador continuaron en la competencia, sea promoviendo el VB o como un retador.

⁸⁴ Como consta en este registro de Noticias Caracol. “VB, otra vez fuerte candidato en Susa”. 7 de septiembre de 2015.

Sin embargo, sin excepción, en todos los municipios los actores que hicieron uso del VB para competir, consideran al VB en sentido valorativo; la “expresión del pueblo” es una definición del VB en la que convergen todos los actores. Si esta “expresión del pueblo” tuvo implicaciones en las dinámicas políticas de los municipios, también convergen todos los actores al responder de forma afirmativa; sin embargo, solo en el municipio de Cabrera resultó siendo relevante puesto que permitió la realización de comicios para elegir alcalde luego de 4 intentos e hizo que los actores armados se abstuvieran de intervenir nuevamente.

Para los otros casos resultó siendo coyuntural, puesto que, en Bello en la elección atípica la hegemonía resultó triunfadora, en el caso de Susa, el candidato Guillermo Almanza terminó perdiendo su hegemonía, aunque no se debe directamente al triunfo del VB sino más bien a las decisiones tomadas para la contienda atípica y que resquebrajaron su liderazgo al interior de la élite y permitió la aparición de Luis Eduardo Robayo, quien ganó la elección atípica y, finalmente, para el caso de Tinjacá, vetó a la élite hegemónica y permitió la presencia de su promotor en la elección atípica.

En este sentido, en los cuatro municipios el VB es promovido por actores políticos organizados, élites que controlan partidos políticos. Por lo tanto, en todas las contiendas electorales es posible identificar los intereses de su promoción; en los casos de Tinjacá, Susa y Bello, la promoción se debe a actores que quedaron por fuera de la competencia electoral y que el triunfo del VB les permitió competir posteriormente en la elección atípica. En el caso de Cabrera, las dinámicas del conflicto dejaron por fuera no sólo a los actores, sino a la competencia y, al igual que los otros municipios, al ganar el VB los actores que lo promovieron volvieron a competir. Es importante resaltar que, en las elecciones atípicas, solo en el municipio de Bello se presentaron grupos que seguían promoviendo el VB, como lo relata la Silla Vacía

Por las mañanas, en el parque central se reúnen unas treinta personas con camisetas blancas y sombrillas rojas a promover el VB. Estas personas reparten panfletos y calcomanías que dicen “no legitimemos ningún partido, ninguna candidata (o) con nuestro sentir” por un lado y “Ni por el Partido Conservador, ni por el Partido Liberal” por el otro.

Miembros de este grupo le dijeron a La Silla Vacía que estaban recibiendo dinero por repartir volantes y promocionar el VB, pero no sabían con exactitud quién les estaba pagando, o si algún candidato estaba detrás de esto [...] Lo que sí es fácil es encontrarse con vallas que abogan por el VB con el mismo mensaje de los volantes, aunque nadie tiene claro quién las puso y son costosas⁸⁵.

Por último, se desprende una diferencia más entre los actores de los distintos contextos en dos sentidos; la posibilidad de cerrarle el paso a otros competidores, y la oportunidad de obtener más tiempo para postular otro candidato. Para el caso de Bello, Tinjacá y Susa, los intereses de los actores que competían estaban puestos en la posibilidad de, logrado el triunfo del VB, presentarse a la competencia electoral en la elección atípica y, a la vez, impedir el triunfo de los actores que ya estaban en competencia. Para el caso de Cabrera, el uso estratégico del VB se sustentaba en la ventana de oportunidad que representaba este mecanismo para retomar la competencia.

⁸⁵ Extraído de La Silla Vacía. La paradójica historia del VB en Bello. 16 de diciembre de 2011.

8. Conclusiones

En suma, el presente trabajo, realizado a partir de la aproximación a una propuesta comparada de las distintas variables que se han presentado en los municipios en donde ha triunfado el VB por mayoría absoluta, ha permitido evidenciar que la regla electoral del VB podría requerir nuevas aproximaciones, teniendo en cuenta no sólo una visión normativa o expresiva, sino también sumando el entendimiento de los usos estratégicos y beneficios que puede traer para los actores en competencia la adaptación del VB. En este sentido, el presente trabajo permite no sólo entendimiento de los resultados electorales mediados por el VB en los contextos examinados, sino también la comprensión de las dinámicas electorales bajo una visión que pone en juego las expectativas e intereses de los contendores.

Se advierte que el enfoque que ha usado la ciencia política tiende a privilegiar el comportamiento de los electores, ¿cuántos optan por esta alternativa? ¿en qué condiciones lo hacen? ¿qué pretenden expresar votando en blanco?, y la carga valorativa del VB (que privilegian el deber ser); el VB es una expresión marginal de las preferencias de los electores, cuya existencia no afecta la estructura de la oferta partidaria ante la que los electores toman mayoritariamente sus decisiones vinculantes. Es precisamente esto lo que le da al caso colombiano un lugar interesante en la reflexión, como un caso atípico en el que se pone a prueba el modelo en el cual el VB tiene efectos políticos sobre la competencia, y ha logrado imponerse sobre las demás ofertas.

Constatado este hecho –su falta de peso en la literatura y la posible explicación de su marginalidad- hay que agregar dos elementos adicionales que constituyen la oferta diferencial de este trabajo. El primero de esos elementos es que el enfoque puesto en el comportamiento de los actores partidistas y no en el de los electores podría proveer

nuevas lecturas del fenómeno. Al elegir a los actores partidistas, el énfasis queda mediado por las estrategias que estos desarrollan para competir en unas condiciones en las que el VB puede perjudicarlos o beneficiar sus expectativas de poder. El segundo elemento clave versa sobre el nivel territorial de la competencia por el órgano ejecutivo; todos los casos están constituidos por competidores locales que aspiran al control del aparato estatal local, lo que termina por evidenciar que el factor territorial resulta siendo una condición importante para el triunfo del VB; a diferencia de los contextos nacionales en donde el voto puede ser potencialmente más volátil y fragmentado.

Asimismo, la génesis del VB como regla de competencia y los efectos introducidos por el congreso de la república en la reforma política del 2003, permiten entrever que, sumado a su entendimiento valorativo, los distintos actores partidistas y electorales encontraron estratégicamente conveniente promover el VB para verse beneficiados por los impactos que tiene este mecanismo en el contexto electoral; en su uso como herramienta para obligar la repetición de los comicios, dadas posibles desventajas significativas en la contienda, como también la posibilidad de veto a las aspiraciones de los contrincantes consiguiendo no solo que pierdan la contienda sino que queden inhabilitados para volver a participar en la elección posterior y, finalmente, es también perfilado el mecanismo como la forma de cumplir con algunos intereses particulares que puedan representar posteriormente una mejor posición en las próximas elecciones.

Sin embargo, el ejercicio exploratorio aquí propuesto no solo encuentra relevancia en la exploración y descripción de un caso atípico para la ciencia política, sino que motiva la indagación profunda de este fenómeno en tanto permite que queden abiertas preguntas que versan sobre si es el VB un mecanismo estratégico que usan los competidores, ¿en qué medida logra vetar a los adversarios en la arena electoral? De igual modo, la

exploración permitió observar que efectivamente el VB es usado; no obstante, su uso no es garantía de éxito, entonces ¿qué es lo que hace que el VB gane una elección?

Las pistas que entrega este ejercicio es que bien podría deberse a asuntos de capital reputacional de las élites. Debido a que en los casos de Susa, Bello y Tinjacá había una disputa por la reputación, el sector político que más notoriedad tenía ante la ciudadanía y que podía eventualmente usar ese reconocimiento para hacer que el VB ganara, lo promovía buscando poner las condiciones para la elección atípica. En este sentido, ¿es el desprestigio del actor hegemónico lo que permite la intromisión del VB?

Un análisis exhaustivo de la reputación en escenarios de relevancia del VB podría dar luces significativas para responder la pregunta, puesto que en aquellos lugares en los que las élites han gobernado de manera hegemónica, esa permanencia implica costos en términos de desprestigio. Uno de los mecanismos que se activa por parte de los retadores es que, aprovechando el desprestigio de los hegemónicos, lo que tratan es de socavar aún más esa reputación y poner el VB como el recurso para volver a recuperar la política. Es decir, el VB funge como herramienta tanto para quienes usan su reputación para promoverlo como para quienes utilizan un discurso desde el desprestigio del gobernante para atacar con el VB a esa élite hegemónica.

En este sentido, también se abre la posibilidad de cuestionar las relaciones entre los actores hegemónicos y retadores; en tanto se observó que el VB usado para vetar la posibilidad de que una élite lograra alcanzar o sostener el poder, era promovido por una élite con menos capacidad de obtenerlo, que no poseía la suficiente fuerza para ganar, pero sí la necesaria para impedir el acceso del contrincante.

Por otro lado, los hallazgos permiten preguntarse por la posibilidad de que el uso del VB permita el reacomodo o la redistribución del poder al interior de la élite, dado que, aunque el VB no produjo cambios significativos en los municipios en términos democráticos, sí

permitió la aparición de nuevos liderazgos rezagados al interior de las élites, lo que las obliga a reorganizar la distribución al interior de los equipos y las redes políticas. Es decir, también debe preguntarse sobre ¿a quién buscaban vetar los promotores del VB? ¿A una élite general, a un sector específico, a un liderazgo puntual? o ¿la promoción también se debe a la posibilidad de reestructurar las fuerzas al interior de las élites y los partidos? Como sucedió en el caso de Bello, en donde un sector de la élite hegemónica promueve soterradamente el VB para evitar un votación desproporcionada de su candidato único. Finalmente, es importante advertir que los actores políticos, si bien pueden entender de manera estratégica el VB, esto no termina por constituir una relación excluyente entre el sentido estratégico y el sentido valorativo del VB. Debido a que, sin importar la intensidad aplicada de los intereses de los actores, el componente valorativo se construye como una herramienta más que permite no solo legitimar la promoción del mecanismo, sino que responde a subsanar las expectativas de los electores en términos de vínculos expresivos. Es decir, estas dos formas de abordar el fenómeno no bastan por sí solas, bien sea porque un análisis valorativo no permite explicar las interacciones entre los actores más allá de la concepción de democracia libre, participativa y abierta que se tenga; y una revisión estratégica podría dejar de lado la forma en que se legitima públicamente la promoción del mecanismo. Esta relación entre la perspectiva valorativa y estratégica podría aportar una discusión interesante para el análisis académico y teórico del VB como objeto de estudio.

9. Bibliografía

- Alcántara Sáez, M. (2012). *El oficio de político*. Madrid. España: Editorial Tecnos.
- Alvarez, R., Kiewiet, D., & Núñez, L. (2016). *A Taxonomy of Protest Voting*. California: California Institute of Technology.
- Botero, L. E. (2007). En torno a la eficacia del VB en la república de Colombia. *Justicia Electoral*, 171 - 187.
- Cárdenas Polanía, D. (2016). *Principales dificultades presentadas en el proceso de acompañamiento primario de atención a víctimas en el municipio de Cabrera-Cundinamarca, desde la aplicación de la ley 1448 de 2011*. Soacha: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Casas, J. R. (2012). *Una aproximación a las Teorías de la Elección Racional en la Ciencia Política. Capítulo I. La construcción de la teoría de la elección racional. De las categorías de la modernidad al modelo clásico actual*. Mexico: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Contaduría, G. (2019). *CATEGORIZACIÓN DE DEPARTAMENTOS, DISTRITOS Y MUNICIPIOS*. Bogotá.
- Cotarelo, M. C. (1998). Abstención electoral y VB en Argentina desde 1991. *PIMSA*, 241- 247.
- Damore, D., Waters, M., & Bowler, S. (2012). Unhappy, Uninformed, or Uninterested? Understanding 'None of the Above' Voting. *Political Research Quarterly*, 65 (4), pp. 895-907.
- Durán Migliard, C. (2011). Elección racional e instituciones políticas: El antagonismo como lo ausente de la política. *Revista Enfoques*, IX(14), 53-73.
- Elster, J. (1992). *Una introducción a Karl Marx*. México: Siglo XXI.
- Elster, J. (2007). *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Gedisa.
- Estrada Vélez, S. (2004). El valor del VB. *OPINIÓN JURÍDICA*, 3(5), 43-48.
- Flores, I. B. (2012). El problema del voto nulo y del VB a propósito del derecho a votar (Vis-A-Vis libertad de expresión) y del movimiento alunacionista. En J. Ackerman, *Elecciones 2012: en busca de equidad y legalidad* (págs. 151 - 168). Mexico.
- Gaceta, C. (31 de julio de 2003). *Gaceta 378*. Bogotá.
- García Sánchez, M., & Cantor, C. F. (2018). Hechos recurrentes, fenómenos diferentes. Abstención electoral y VB en las elecciones presidenciales del 2014. En F. Botero, M. García Sánchez, & L. Wills-Otero, *Polarización y posconflicto: Las elecciones nacionales y locales en Colombia, 2014-2017* (págs. 209-226). Bogotá: Universidad de los Andes.
- García Villegas, M., & Revelo Rebolledo, J. (2010). La captura de la institucionalidad local. En M. García Villegas, & J. E. Revelo Rebolledo, *Estado alterado*:

- Clientelismo, mafias y debilidad institucional en Colombia* (págs. 62-101). Bogotá:: Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia. .
- González, L. A. (1993). El "individualismo metodológico" de Max Weber y las modernas teorías de la elección racional. *Revista Realidad*(34), 431- 447.
- Gutiérrez, F. (2006). Estrenando sistema de partidos. *Análisis Político*(57), 106-125.
- Hernández Sampieri, R. (2006). Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa". En R. Hernández Sampieri, *Metodología de la investigación*. (págs. 76-89). México: McGraw0Hil.
- Herrero, F. (2011). ¿Pasividad desesperada o protesta astuta? ¿Desperdicio o mensaje a la clase política? Intervenciones sobre cómo pensar el «voto bronca» en el momento previo a las elecciones nacionales de 2001. *ESTUDIOS*(26), 43-58.
- Kingdon, J. W. (1984). *Agendas, alternatives, and public policies*. Glenview (Illinois) y Londres: Scott, Forest and Company.
- Lijphart, A. (september de 1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *The American Political Science Review*, 65(3), 682-693.
- Losada L, R., & Casas Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político: Historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Lozano García, M., & Rodríguez Casallas, D. (2015). VB, voto nulo y abstención: expresión de rechazo de la ciudadanía boyacense, en los comicios parlamentarios del 2014. *Vía Iuris*,(18), 135-150.
- Martinez Espinosa, R. (1999). *cee-nl.org.mx*. Obtenido de http://www.cee-nl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/septimo/RicardoAlfonsoMartinez.pdf
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design. An interactive Approach*. London: Sage.
- MOE, M. (s.f). *ASPECTOS IMPORTANTES SOBRE EL VB EN COLOMBIA*. Bogotá: Informe.
- Nicolau, J. (2015). Impact of Electronic Voting Machines on Blank Votes and Null Votes in Brazilian Elections in 1998. *Brazilian Political Science Review*, 9(3), 3-20.
- Ortíz Tapasco, Y. M. (2015). Efectos jurídicos del VB en Colombia. *Universidad Santo Tomás*, 7-29.
- Otálora Heredia, P., & Díaz Martínez, J. (2019). El VB como una necesidad constitucional. *Univ. Estud.*(19), 99-122.
- Palacio Vélez, A. (2018). Incidencia de los partidos políticos en el triunfo del VB en las elecciones para la Alcaldía de Bello, Antioquia, en 2011. *Estudios Políticos*(52), 219-240.
- Pinzón de Lewin, P. (1989). *Pueblos, Regiones y Partidos: la regionalización electoral. Atlas Electoral Colombiano* . Bogotá: Fondo Editorial CEREC.
- Ponce de León Solís, V. (2019). Validez del VB en Chile: un análisis crítico. *Revista de Derecho (Valdivia)*, 22(1), 171-11791.
- Power, T., & Garand, J. (2006). Determinantes del voto inválido en América Latina. *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, 861-878.
- Rodríguez, J. C. (2001). ¿Cambiar todo para que nada cambie? Representación, sistema electoral y sistema de partidos en Colombia: capacidad de adaptación de las élites políticas a cambios en el entorno institucional". En Francisco Gutiérrez (ed.). D. En F. G. (ed.), *Degradación o cambio. Evolución del sistema político colombiano*. . Bogotá: Norma.

- San Román de la Torre, I. (2011). El valor democratizador del voto nulo. *Apuntes Electorales: revista del instituto electoral del estado de México*, 10(44).
- Sánchez-Cuenca, I. (2009). Teoría de juegos. *Cuadernos Metodológicos: Centro de investigaciones sociológicas CIS*, 34, 5-141.
- Sardina-Páramo, J. A. (1976). VB, abstencionismo electoral y derecho de resistencia. *Persona y Derecho*, 3, 231-247.
- Sartori, G. (1980). *Partidos y sistemas de partidos*. . Madrid: Alianza Editorial.
- Sartori, G. (1994). Comparación y método comparativo. En G. Sartori, & L. Morlino, *La comparación en las ciencias sociales* (págs. 29 - 50). Madrid - España: Alianza.
- Soracá Becerra, S. (2018). Componentes estructurales y coyunturales que determinan la opción del VB y su significación en el sistema político-electoral de Colombia. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*(8), 137-163.
- Superti, C. (2014). *Vanguard of the discontents: blank and null voting as sophisticated protest*. . Midwest Political Science Association.
- Telechea, R. (2009). Abstención electoral y voto negativo en la Ciudad de Buenos Aires (1983-2007). *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia*,. San Carlos de Bariloche.
- Ugla, F. (2008). Incompetence, Alienation, or Calculation?: Explaining Levels of Invalid Ballots and Extra-Parliamentary Votes. *Comparative Political Studies*, 41(8), 1141–1164.
- Vázquez Alfaro, J. (2012). El voto nulo (y el VB). *Colección cuadernos para el debate proceso electoral federal 2011-2012*, 5 - 79.
- Zulfikarpasic, A. (2001). Le vote blanc : abstention civique ou expression politique. *Revue française de science politique*, 51, 247-268.

10. Anexos

10.1. Entrevistas realizadas

Bello – Antioquia:

- Líder del Partido Conservador de Bello
- Concejal periodo 2012 – 2015 por el Partido Conservador
- Concejal periodo 2012 – 2015 por el Partido Conservador
- Líder del Partido Verde de Bello
- Ex dirigente del Partido Liberal
- Ex líder Partido Conservador de Bello
- Investigador del Centro de Historia de Bello
- Líder del Movimiento Cívico Ciudad Bello

Susa – Cundinamarca:

- Oscar Rocha. Movimiento Nacional Conservador.
- Luis Eduardo Robayo, líder de la promoción del VB por el Partido Conservador.
- Líder del Partido Conservador en Susa.
- Líder del Movimiento Nacional Conservador en Susa.

Cabrera – Cundinamarca:

- Exconcejal del municipio de Cabrera.
- Exalcalde y líder de la UP
- Líder promotor del VB
- Lideresa conservadora del municipio de Cabrera
- Concejal del Municipio de Cabrera

Tinjacá – Boyacá:

- Alsilver Sierra. Partido Conservador Colombiano

- Félix Sierra. Partido de la U
- Líder promotor del VB
- Concejal de Tinjacá.